

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Evaluación y Talleres de Prevención de Abuso Sexual para Padres e Hijos del 5to año de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar”

**Denise Lucía Moreno Dueñas
Gabriel Estalín Osorio Vizcaíno
Teresa Borja PhD, Directora de Trabajo de Titulación**

Trabajo de Titulación presentado como requisito para la obtención del título de Licenciado en Psicología

Quito, mayo de 2015

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

**Evaluación y Talleres de Prevención de Abuso Sexual para Padres e Hijos del 5to año
de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar”**

Denise Lucila Moreno Dueñas
Gabriel Estalín Osorio Vizcaíno

Teresa Borja, Ph.D.,
Directora
del Trabajo de Titulación

Gustavo Villacreses, Sic. Clín.,
Miembro del Comité
de Trabajo de Titulación

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.,
Decana del Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, mayo de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Denise Lucila Moreno Dueñas

C.I.: 120620560-9

Firma: _____

Nombre: Gabriel Estalín Osorio Vizcaíno

C.I.: 171634201-7

Lugar: Quito - Ecuador

Fecha: mayo de 2015

DEDICATORIA

El presente proyecto está dedicado a mis padres, mis hermanos y a Dylan, quienes han sido mi fortaleza en este camino arduo para este título profesional. A la memoria de mis abuelos Benjamín Osorio Rojas y Mercedes Bustamante Crespo por haberme inculcado valores y enseñado a enfrentar las adversidades de la vida. También dedico este proyecto a todas las personas que de una u otra manera contribuyeron mediante su confianza, respeto y apoyo.

Gabriel Osorio

Quiero dedicar este trabajo a mi padre, quien a lo largo de este proceso me contagió con su ejemplo de constancia, optimismo, fortaleza y, sin duda alguna me ha dado su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios en psicología. A mi novio por brindarme su apoyo incondicional. Así mismo, dedico este trabajo a todas esas personas alrededor del mundo que trabajan por combatir los males que aquejan a nuestras sociedades, y siguen en la lucha constante por un día construir un mundo mejor libre de violencia.

Denise Moreno

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar”, por permitirnos realizar nuestro trabajo de titulación sobre prevención de abuso sexual, en especial a la Directora M.Sc. Elsa Milando Torres. Así mismo, agradecemos al Lic. Diego Cárdenas, profesor de la Institución que nos brindó toda su colaboración y apoyo con los niños y padres de familia durante el proyecto. Un agradecimiento especial para la Dra. Teresa Borja y Psic. Cl. Gustavo Villacreses, quienes han sido una guía en este proyecto y un pilar fundamental para la culminación del mismo. Además queremos agradecer a nuestros profesores, quienes a lo largo de nuestra carrera han sabido impartir sus conocimientos de la mejor manera y nos han brindado las herramientas necesarias para llevar a cabo el presente proyecto. Finalmente, agradecemos a todas las personas quienes aportaron para que este proyecto sea realidad.

RESUMEN

Actualmente, el abuso sexual es un problema que afecta a todas las sociedades alrededor del mundo. Sin duda alguna, los niños son potenciales víctimas por su alta vulnerabilidad. Así mismo, el abuso sexual provoca una serie de consecuencias negativas en quienes lo han sufrido. Por estas razones, es importante proporcionar e implementar herramientas que contribuyan con su prevención, una de ellas sin duda alguna es la educación. Para el presente trabajo, los investigadores utilizaron una muestra de 35 niños y 26 padres de familia extraída de la población de estudiantes de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar” a quienes se implementaron charlas y talleres basados en manuales estandarizados sobre prevención de abuso sexual, con el fin de incrementar sus conocimientos sobre el tema. El análisis estadístico demostró que los resultados obtenidos a partir de la intervención fueron estadísticamente significativos en el caso de los niños pero no en el caso de los padres. El conocimiento de abuso sexual puede brindar a los niños y sus padres herramientas sólidas para prevenirlo.

Palabras claves: *abuso sexual, prevención, niños, padres, consecuencias, perpetrador, educación, conocimiento.*

ABSTRACT

Currently, sexual abuse is a problem that ails and affects society around the world and that provokes a series of several negative consequences in those that have suffered it. Without a doubt, minors and specially children are potential victims of sexual abuse due to their high vulnerability. For these reasons, it is important to provide and implement tools that would contribute to prevent it. One of these tools without a doubt is education. For this investigation the researchers used a sample 35 children and twenty 26 parents. Over this sample, which was extracted from the population of students of the Public Primary School “Carlos Aguilar”, lectures and workshops were implemented based on standardized manuals about sexual abuse prevention. This was made with the purpose of increasing their knowledge on this subject. The statistical analysis made, showed and demonstrated that the results obtained from the intervention were statistically significant in the case of children; however it was not significant in the case of the parents. The knowledge on sexual abuse can give solid and strong tools to the children and their parents in order to prevent it.

Key words: *sexual abuse, prevention, children, parents, consequences, perpetrator, education, knowledge.*

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	11
Antecedentes.....	11
El problema.....	12
Hipótesis.....	14
Preguntas de investigación.....	14
Contexto y marco teórico.....	15
Definición de términos.....	16
Presunciones del autor del estudio.....	17
Supuestos del estudio.....	18
REVISIÓN DE LA LITERATURA	20
Géneros de literatura incluidos en la revisión.....	20
Pasos en el proceso de revisión de la literatura.....	20
Formato de revisión de la literatura.....	20
METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	60
Justificación de la metodología seleccionada.....	62
Herramientas de investigación utilizada.....	62
Descripción de participantes.....	65
Fuentes y recolección de datos.....	66
ANÁLISIS DE DATOS	68
Detalles del análisis.....	68
Importancia del estudio.....	71
Resumen de sesgos del autor.....	72
CONCLUSIONES	73
Respuestas a las preguntas de investigación.....	73
Limitaciones del estudio.....	75
Recomendaciones para futuros estudios.....	76
Resume general.....	77
REFERENCIAS	79
ANEXOS A: cuestionario para niños.....	83
ANEXOS B: encuesta para padres.....	86
ANEXOS C: fotos.....	88
ANEXOS D: Certificado de horas de intervención realizadas.....	92

TABLAS

Tabla 1: T- test emparejado y CI: pre; post niños.....	69
Tabla 2: Significancia estadística de la muestra de niños.....	69
Tabla 3: T – test emparejado y CI: pre; post padres.....	70
Tabla 4: Significancia estadística de la muestra de padres.....	70
Tabla 5: Análisis Chi cuadrado por ítems niños.....	70
Tabla 6: Análisis Chi cuadrado por ítems padres.....	71

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Uno de los tipos de maltrato más nocivos es sin duda alguna el abuso sexual que se define como usar las partes íntimas del cuerpo de otra persona como sus genitales, glúteos, senos, entre otros, para obtener placer sexual sin el consentimiento de la persona, lo cual es considerado como un crimen (Florin & Broyles, 2012). Dicho contacto puede incluir exhibicionismo, tocamiento, masturbación, sexo oral, coito vaginal o anal (Crooks & Baur, 2009). Como consecuencia, el carácter coercitivo del abuso sexual provoca que la víctima tenga una experiencia potencialmente traumática (Pereda, Gallardo & Jiménez, 2011), lo cual puede desencadenar secuelas a corto plazo que van desde trastornos del sueño, fobias, depresión, agresividad, sentimientos de culpa, comportamiento sexual inapropiado, comportamiento antisocial, sentimientos de vergüenza, problemas escolares, entre otras, y secuelas a largo plazo como desórdenes psiquiátricos, baja autoestima, problemas con las relaciones interpersonales, re victimización, abuso de sustancias, psicosis, comportamientos suicidas, desórdenes alimenticios, aislamiento, entre otros (Bechtel & Bennett, 2014).

Antecedentes

Historia del abuso sexual en un contexto general

El abuso sexual es un fenómeno que se ha manifestado durante toda la existencia de la humanidad en todas las sociedades, culturas y estratos sociales alrededor del mundo (Losada, 2012). Los abusos hacia los niños se han presentado a lo largo de la historia, muestra de esto, tal como menciona Gonzales (2000) son los mitos, leyendas y descripciones literarias que describen el trato inhumano que se llegaba a proporcionar a los menores; en la mitología griega, Saturno devora a su descendiente y Medea les quita la

vida a sus dos hijos para vengarse de Jasón. De igual manera, la orden que dio Herodes de asesinar a los niños recién nacidos en Belén. Por otro lado, Aristóteles 400 a. C. decía que "Un hijo o esclavo son propiedad, y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto". Y así, podríamos enumerar una extensa lista de casos que demuestren dicha afirmación a lo largo de la historia. No obstante, el problema de abuso sexual en niños comenzó a debatirse y salir a la luz pública a partir de los años 70s, época en la cual se comienzan a publicar narraciones de abusos sexuales a menores en todas las revistas, lo cual ayuda a que se despierta una conciencia colectiva en las personas, dando como resultado que el abuso sexual sea considerado como un nuevo problema social (Filkenhorn, 2008).

Ahora bien, a pesar que el tema de abuso sexual fue reconocido hace más de treinta años, no existen investigaciones o estudios que demuestren a ciencia cierta que este fenómeno haya disminuido, por el contrario la educación sexual que se proporciona a los niños en escuelas primarias y secundarias es escasa o limitada. Por este motivo, es de suma importancia implementar estrategias que aseguren la enseñanza de herramientas que ayuden a los niños y padres a prevenir el abuso sexual.

El problema

Sin duda alguna, el fenómeno de abuso sexual no distingue clase social, cultura, raza, religión, nivel educativo o género para ser perpetrado; sin embargo, existen poblaciones que son más vulnerables que otras, como por ejemplo los niños, ya que al ser sujetos legalmente dependientes de los adultos y altamente vulnerables a la manipulación de otras personas diferentes a sus cuidadores, pueden ser más susceptibles a experimentar los diferentes tipos de agresiones que estos les pueden ocasionar. En este mismo sentido, se sabe que si bien el status social no exime a las personas de experimentar abuso sexual, los niveles de estrato social más bajos son más vulnerables al tener un acceso limitado o

escaso a recursos tanto económicos como educativos, lo cual a su vez puede desencadenar problemas de violencia intrafamiliar, consumo de sustancias, niveles educativos bajos, disfuncionalidad familiar, entre otras, incrementándose las probabilidades de que ocurra el abuso sexual.

Por consiguiente, se deben implementar programas que ayuden a que tanto padres como hijos de escasos recursos estén enterados de la problemática del abuso sexual y así puedan obtener las herramientas necesarias para prevenirlo. En el presente proyecto, se pretende proporcionar charlas y talleres que ayuden a incrementar los conocimientos en cuanto al tema del abuso sexual que tengan niños y padres provenientes de una población vulnerable con escasos recursos y un acceso limitado a la educación como es el caso de muchas personas de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar”.

Ahora bien, en el caso específico del Ecuador, alrededor del tema de la sexualidad siguen existiendo mitos y tabúes, muestra de esto son los altos porcentajes de embarazos no deseados y contagio de enfermedades de transmisión sexual en jóvenes y adolescentes que muestran las estadísticas proporcionadas por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador (O’Connell, 2014). Así mismo, dentro de la planificación del pensum académico de las escuelas y colegios no se incluye la educación sexual como materia principal y en el caso de ser un tema impartido dentro de otra materia como por ejemplo biología, es limitado. De igual manera, no existen políticas educativas que promocionen proyectos de prevención de abuso sexual dentro de la programación ya establecida por el Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural.

Por otro lado, no fue sino hasta hace cuatro meses atrás (Octubre 2014) que se tipificó dentro de la ley (nuevo Código Orgánico Integral Penal) al abuso sexual y todas sus formas como delito, estando antes de eso protegidos únicamente aquellas personas que pudieran demostrar que durante el abuso/violación existió penetración parcial o total, del

miembro viril (*Arts. 512 al 515*), así como también los casos de prostitución y pornografía infantil (*Art. 69 del Código de la Niñez y Adolescencia del Ecuador*). Lo anteriormente mencionado nos da una idea clara de lo nuevo que es la problemática del abuso sexual en el Ecuador.

A partir de los casos anteriores, se puede concluir que existe un déficit de información, una falta de estudios en el Ecuador sobre todos los temas relacionados con la sexualidad y una falta de conocimiento por parte de la sociedad en general acerca del abuso sexual, lo cual se refleja en las leyes recientemente reformadas. Por estas deficiencias, se hace énfasis en la necesidad urgente de implementar estrategias que concienticen a la sociedad sobre el tema de abuso sexual.

Hipótesis

A pesar que el abuso sexual es un fenómeno con alta incidencia en las sociedades, es muy poca la información que se tiene sobre el tema, por esta razón los individuos muchas veces no saben cómo reaccionar cuando se encuentran frente a una situación de abuso sexual. Por esta razón, es importante proporcionar conocimientos sobre el tema mediante la implementación de charlas y talleres que brinden información sobre el abuso sexual y sus implicaciones, logrando que las personas obtengan las herramientas necesarias para su prevención.

Pregunta de investigación

¿Cómo y hasta qué punto la elaboración de las charlas y talleres basados en manuales estandarizados y guías de prevención de abuso sexual que se impartirán, lograrán aumentar el conocimiento sobre el tema, a largo plazo, en los niños y padres de familia de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar” ?

Contexto y marco teórico

Si bien la problemática del abuso sexual se está tomando en cuenta en la actualidad, parece ser que la información que las personas en general tienen acerca de este es limitada. Por lo tanto, se considera que existen diferentes perspectivas desde las cuales se puede abordar el tema, como un enfoque pedagógico, sociológico y psicológico, ya que al impartir y evaluar los conocimientos que se tengan sobre el tema del abuso sexual se estaría abarcando el aspecto educativo, el cual requiere de una alta preparación y manejo del tema en cuanto a conceptos por parte de los investigadores. Así mismo, el abuso sexual es una problemática social, lo cual debe ser analizado desde una perspectiva sociológica. Finalmente dicha problemática por las graves consecuencias que deja en sus víctimas, debe ser analizada posteriormente desde una perspectiva psicológica.

El contexto en el que el presente trabajo se realizará es de alta vulnerabilidad por dos razones. En primer lugar, se trabajarán con niños que en su mayoría no han recibido una educación sexual integral adecuada por parte de sus padres o maestros, por ende tendrían una alta probabilidad de ser abusados sexualmente. En segundo lugar, las condiciones económicas de estos niños y sus padres limitan su acceso a tener información adecuada sobre la sexualidad; así mismo, factores como violencia intrafamiliar, abuso de sustancias, educación escasa, entre otros, potencian la perpetuación de abuso sexual en estos estratos.

Propósito del estudio

El propósito del presente trabajo es incrementar o mejorar los conocimientos de los niños, niñas y padres de familia sobre el abuso sexual para que de esta manera tengan las herramientas necesarias que les ayudarán a saber cómo reaccionar frente a una situación de abuso. Es importante que este trabajo se haga en conjunto, es decir, que si los niños saben

cómo reaccionar frente al abuso sexual o se encuentren en peligro sus padres también deben estar preparados para creer en ellos, protegerlos y ayudarlos, de lo contrario existiría una incongruencia. Así mismo, se espera que este conocimiento trascienda en el tiempo ya que un día los niños también serán padres y es necesario que desde pequeños aprendan que los temas sobre sexualidad deben ser hablados con tranquilidad y sin tabúes.

El significado del estudio

El presente estudio es importante en varios sentidos. En primer lugar, va a ser de gran utilidad para incrementar los conocimientos de los niños y padres sobre el tema del abuso sexual y sus implicaciones, de esta manera tendrán las herramientas necesarias para saber identificarlo y por ende aumentar las probabilidades de prevenirlo. En segundo lugar, los profesores de la institución tendrán herramientas adicionales para poder estar alertas en situaciones en las que existan casos de abuso sexual. En tercer lugar, es necesario que este tipo de proyectos enfocados en la prevención de abuso sexual se vayan implementando constantemente en el Ecuador, ya que es una problemática que ocurre a personas de diferentes generaciones, culturas, religiones, estratos sociales, etc., a lo largo del tiempo.

Definición de términos

Abuso sexual.-

Es usar el cuerpo de otra persona para obtener placer sexual sin su consentimiento, lo cual es considerado como un crimen. El abuso sexual normalmente involucra el contacto del abusador con los órganos sexuales del cuerpo de la víctima. La o el abusador, puede tocar las partes sexuales de una persona menor o pedirle a esta que le toque sus órganos sexuales. La

o el abusador, puede utilizar al menor en cualquier otro tipo de actividades sexuales (Florin & Broyles, 2012, p. 6)

Víctima.- La Real Academia de la Lengua Española, en su tercera definición de víctima, describe dicho término como “Persona que padece daño por culpa ajena o por culpa fortuita”, siendo la definición utilizada para el presente trabajo (DRAE, 2012).

Vulnerabilidad.- En el presente trabajo la palabra vulnerabilidad es usada en dos contextos diferentes con dos definiciones diferentes. En primer lugar, según la Real Academia Española vulnerabilidad es “aquel que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente” (DRAE, 2012) Ej. Los niños son altamente vulnerables. En segundo lugar, la vulnerabilidad se define como “la relación con algún tipo de amenaza, sean eventos de origen físico como sequías, terremotos, inundaciones o enfermedades, o amenazas antropogénicas como contaminación, accidentes, hambrunas o pérdida del empleo”, (Ruiz, 2011, p.64). Así mismo vulnerabilidad en términos de derechos significa “carencia de poder” (Adamo, 2012) Ej. Niños y padres de familia provenientes de poblaciones altamente vulnerables.

Prevención.- Según la Real Academia de la Lengua Española, en su segunda definición, se define prevención como “la preparación y disposición que se hace anticipadamente para evitar un riesgo o ejecutar algo”, término que se utilizará en el presente trabajo (DRAE, 2012).

Presunciones del autor del estudio

En primer lugar, los investigadores presumen que tanto los niños como los padres de familia responderán el cuestionario que se aplicará desde el comienzo (pre-test) con completa sinceridad, para así poder analizar las áreas en las que existen escasos conocimientos sobre el tema de abuso sexual.

En segundo lugar, se presume que tanto niños como padres de familia estarán atentos durante los talleres y charlas sobre prevención de abuso sexual para poder adquirir los nuevos conocimientos sobre el tema.

En tercer lugar, los investigadores presumen que el momento de administrar la segunda prueba (post- test), tanto niños como padres de familia responderán con sinceridad las respuestas para que de esta manera los investigadores tengan una idea clara de la efectividad de las intervenciones.

En cuarto lugar, se presume que los conocimientos que tanto niños y padres de familia adquieran al finalizar el proyecto se mantengan a largo plazo, siendo útil para ellos y otras personas a quienes pueden transmitir estos conocimientos.

En quinto lugar, los investigadores suponen que todos los participantes que desde un inicio consienten participar en el proyecto se mantengan hasta finalizar el mismo.

Supuestos del estudio

Primero, los investigadores supondrán que si los resultados indican un incremento de conocimiento acerca de cómo prevenir el abuso sexual, la metodología utilizada en el presente proyecto sea replicado en futuras intervenciones.

Segundo, los investigadores supondrán que la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar”, seguirá, en el futuro, apoyando las intervenciones a favor de la prevención de abuso sexual.

Tercero, los investigadores supondrán que frente a situaciones de abuso sexual los niños contarán con las herramientas necesarias para evitar que ocurra.

Cuarto, los investigadores supondrán que tanto padres de familia como maestros tendrán los conocimientos necesarios para detectar a tiempo aquellas situaciones que pongan a los niños en riesgo de ser víctimas de abuso sexual.

A continuación se encuentra la Revisión de la Literatura en la cual se hará un análisis profundo de la problemática del abuso sexual en términos generales para así enfocarse en la vulnerabilidad que tienen niños y niñas de ser potenciales víctimas de este tipo abuso. Eventualmente, se explicará detalladamente el diseño y metodología de la investigación sobre la prevención de abuso sexual, se realizará el análisis de datos obtenidos. Finalmente, se darán las conclusiones pertinentes, obtenidas a partir de las reflexiones hechas sobre los resultados finales del proyecto.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes

Las fuentes utilizadas para el presente trabajo son de carácter académico y relacionado a la investigación que se ha hecho sobre el abuso sexual. Dichas fuentes incluyen libros físicos de la biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito como también libros referentes al tema, utilizados a lo largo de la carrera de psicología, libros electrónicos de google books, EBRARY y ELIBRO. Así mismo, se utilizaran recursos electrónicos de la base de datos de la biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito como EBSCO, JSTOR, HINARI, PROQUEST, UpToDate, los cuales servirán para extraer artículos relacionados al presente tema.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

Para escoger los pasos en el proceso de revisión de la literatura se dieron ideas sobre los diferentes temas relacionados al abuso sexual que serían importantes tomar en cuenta. Así mismo, se hizo una revisión de otros trabajos previamente hechos sobre abuso sexual y se anotaron aquellos temas que eran similares en todos estos trabajos y que no podían dejarse a un lado, por ende deben ser parte de la literatura que debe constar en el presente trabajo.

Formato de la revisión de la literatura

Para la revisión de la literatura se elaboraron temas que son de gran importancia para la introducción de la prevención de abuso sexual infantil. Dichos temas fueron clasificados de la siguiente manera. El primer tema trata sobre los antecedentes del abuso

sexual y su historia. El segundo tema, abarca el significado del abuso sexual y su definición. En el tercer tema se mencionan los diferentes tipos de abuso sexual. El cuarto describe las características de la víctima, el agresor, y el contexto familiar y social. En el quinto tema, se identifican las consecuencias a corto y largo plazo del abuso sexual infantil. El sexto tema, provee información sobre el tratamiento para abuso sexual de víctimas y agresores. El séptimo tema, trata la prevalencia e incidencia del abuso sexual. Finalmente, el octavo tema, da una introducción a la prevención del abuso sexual infantil.

Tema 1. Antecedentes.

Historia del Abuso Sexual

El abuso sexual ha existido a lo largo de toda la historia de la humanidad, en casi todas las sociedades y en varios grupos sociales, este tema ha sido considerado como Tabú. Al remontarnos en la historia, se sabe que existía el incesto de los Dioses y por consiguiente se daba el incesto de la gente común (Petrzelová, 2013). También durante todo el proceso evolutivo humano ha existido abusos y crueldades, como son la violencia y la esclavitud sexual.

Tal es el caso que en 1750 (a.C.) ya existía un Código de la Ley del Talión, se penalizaba el incesto y el individuo que lo realizaba era expulsado de su lugar de residencia; este código manifestaba lo siguiente, “Si un señor hombre de alto rango se ayuntare con su hija harán salir a tal señor de la ciudad. Si uno, después de su padre, se acostó sobre el seno de su madre será los dos quemados” (Altamirano, Medina & Oliva, 2011, p. 19). En este caso no se daba la expulsión, sino la muerte de ambos.

En el libro sobre Niños Maltratados de Casado, Díaz y Martínez (1997) manifiestan que los maltratos en la infancia se puede evidenciar que ha sucedido en todos los tiempos y en diferentes culturas, por ejemplo en la India existía el infanticidio de niñas, las cuales no

eran rentables o en los pueblos Israelitas si algún niño o niña presentaba algún problema de salud, como malformaciones congénitas, deficiencias físicas o psiquiátricas el niño era considerado como débil, posteriormente maltratado y aniquilado. Igualmente en culturas aztecas los padres tenían todo el derecho sobre sus hijos y en esta cultura también se daba el incesto.

“El niño, hasta hace tres siglos era considerado como un adulto en miniatura sin necesidades específicas, por lo que nos referimos a la infancia como un invento moderno” (Casado, Díaz & Martínez, 1997, p.1).

En Egipto también existió el incesto por parte de la realeza, se conoce que Ramsés II estuvo casado con su hermana y convivía con sus hijas. Como así también faraones del antiguo Egipto tenían más de cien hijos, se consideraban hombres muy fértiles, niños y niñas menores de edad eran abusados sexualmente por ellos, esto lo realizaban con el fin de cumplir sus apetitos sexuales (Altamirano, Medina & Oliva, 2011). Existían abusos sexuales a menores, los cuales estaban relacionados con la pederastia y la homosexualidad en diferentes países y culturas. Las sociedades fueron desarrollándose, con esto aparecieron distintas religiones, normas, conductas y varios profesionales que se enfocaron en el abuso sexual infantil.

En 1862 el médico forense Tardieu documentó 515 casos de abusos sexuales, 420 de estos casos fueron cometidos a menores de edad con evidencias de raptó, agresión física y desgarré del himen; Tardieu fue el primero en escribir un libro sobre el maltrato y la violencia sexual hacia menores. El neurólogo Jean Martin Charcot también tuvo gran influencia sobre el abuso sexual infantil en esa época (Bolen, 2001). Charcot manifestaba que los perpetradores presentaban enfermedades mentales, las cuales les hacía incurrir a ciertos actos de violencia hacia menores.

La aparición de Freud en el tema del abuso sexual, fue durante los últimos 100 años, el Psicólogo Freud ha tenido un gran impacto sobre el conocimiento profesional acerca de abuso sexual infantil; sin embargo el conocimiento del abuso sexual se dio a finales de 1800, esto no quiere decir que es un fenómeno reciente sino que en la antigüedad no se reconocía al abuso sexual como un crimen (Bolen, 2001). Freud trabajo conjuntamente con Charcot y Tardieu, realizo varios estudios sobre la psicopatología y causas de la histeria, que estaban relacionadas con características que presentaban los perpetradores de abusos sexuales a menores.

También la mayoría de los seguidores de Freud, como Carl Jung y Otto Rank, manifestaban que los abusos sexuales a menores se daban en la etapa sexual del complejo de Edipo. En 1932, un colega de Freud, Sandor Ferenczi presento un estudio relacionado sobre el abuso sexual a menores, pero este estudio fue rechazado por Freud porque el estudio revivía el interés de la importancia acerca de abuso sexual en la infancia (Bolen, 2011). Después de la muerte de Ferenczi, salió a luz que el presentaba ciertos problemas, solía tener juego sexuales con sus pacientes, les besaba aludiendo que son parte de su tratamiento.

Paso treinta años que casi no se tomaba en cuenta el tema del abuso sexual en el ámbito de la comunidad psiquiátrica. En el año de 1950, es cuando el tema del abuso sexual sale de nuevo a la luz, se realizaron varias encuestas por expertos psicólogos y presentaron los resultados, estos fueron: el 24% de 4.441 mujeres encuestadas manifestaron que cuando eran niñas fueron abusadas por un adulto. Hubo gran consternación por parte de varios psicólogos, como es el caso de Alfred Kinsey quien estudio sobre el comportamiento sexual de hombre y mujeres (Bolen, 2011). Kinsey manifestaba que es difícil entender porque un niño, tiene que ser perturbado por un adulto,

ya sea tocando sus genitales o viendo los genitales de otras personas, esto era inaudito para Kinsey.

Entre 1940 y 1965 fueron publicados gran cantidad de artículos, relacionados sobre encuestas de abuso sexual y presentaban porcentajes alarmantes de personas que fueron abusadas sexualmente cuando eran niños. A estos artículos publicados no se les daba mayor importancia por parte de los investigadores ni de la sociedad en general (Bolen, 2011). Este período se destacó por la mala difusión de información y supresión sobre el tema del abuso sexual infantil.

Es en el año de 1970 donde se empieza a tomar conciencia del tema del abuso sexual infantil, y se crea la National Center on Child Abuse and Neglect (NCCAN), aquí aparece la activista y escritora Diana Russell, quien realizó varios estudios, entre ellos una encuesta sobre abuso sexual, participaron 930 mujeres, las cuales el 38 % manifestaba que habían experimentado abuso sexual infantil (Bolen, 2011). Este estudio causa gran controversia, se comenzó a proliferar la información y desde ese entonces el conocimiento acerca del abuso sexual infantil empezó a desarrollarse.

A finales de 1980 el fenómeno del abuso sexual infantil era más claro y personas entendían de lo que se trataba este problema. En esta época se crearon centros de tratamientos para niños y adultos que fueron víctimas de abuso sexual (Bolen, 2011). El abuso sexual infantil se presentaba como un problema multidisciplinario, se desarrolló un protocolo para su tratamiento y evaluación, las víctimas ya podían asistir a una clínica sin ser considerados que presentaban un problema de salud mental, como se creía en la antigüedad (Bolen, 2011).

Tema 2. Significado de Abuso Sexual.

Definiciones.

El abuso sexual se define como el atentado sexual al momento de tocar a otra persona sin su consentimiento e incluye la violación, caricias y el contacto oral -genital o anal- genital. El abuso sexual se manifiesta, cuando un niño o niña es involucrado en actividades sexuales sin consentimiento alguno y no está preparado para comprender lo que está sucediendo; también el abuso sexual se considera una actividad en donde se está violando la ley o tabúes sociales. El abuso sexual incluye cualquier tipo de caricias o contacto con el menor ya sea genital, oral o anal, no importa si la víctima se encuentre vestida o desvestida (Bechtel & Bennett, 2014). También el abuso sexual se puede dar sin tocar a la persona, estos casos se conocen como: exhibicionismo y voyerismo o el abuso se puede dar al involucrar al menor en la pornografía.

Cabe mencionar la diferencia que existe entre abuso sexual y juegos sexuales; el abuso sexual se da cuando existe una diferencia en las edades de la víctima y el perpetrador, se considera abuso sexual cuando el perpetrador es 5 años mayor a la víctima y los juegos sexuales se dan cuando son niños o niñas de la misma edad o cuando se tocan mutuamente por interés o curiosidad (Bechtel & Bennett, 2014). Los juegos sexuales no se consideran como comportamientos anormales, en niños de la misma edad, ya que los niños a ciertas edades actúan por imitación de sus mayores, como caminar de una forma sensual o acariciarse y basarse, estos actos no presentan consecuencias físicas de abuso sexual.

Para que se considere abuso sexual, la víctima debe tener menos de 16 años de edad; sin embargo existen diferentes enfoques de varios autores sobre la edad que debe tener la víctima para ser considerada abusada, esto va a depender del contexto cultural y social. La Asociación Francesa de Información y de Investigación para la Infancia maltratada manifiesta que el abuso sexual es: “Es abuso sexual toda utilización del cuerpo del niño

para el placer sexual de otra persona de mayor edad que él, cualesquiera que sean las relaciones entre ellos, y aunque no haya obligación o violencia” (France & Sacoto, 2005, p. 3). Varios autores presentan similares definiciones del abuso sexual, todos llegando a una misma definición. Sumando ideas autores llegan a concluir, que el abuso sexual es el contacto sexual existente entre el adulto y un niño, que se realiza mediante agresiones, amenazas y chantajes para que el niño participe sin su consentimiento.

Tema 3. Tipos de abuso sexual.

Abuso sexual con contacto físico.

El abuso sexual con contacto físico, es un tipo de abuso sexual el cual interviene el tocamiento de una manera intencionada de las partes íntimas de la víctima, por parte del perpetrador. El contacto se da a las zonas erógenas del menor, como la vagina, pene o ano, puede existir penetración o tocamiento o que el menor sea obligado a tocar las zonas erógenas al perpetrador; el perpetrador lo realiza de manera violenta e intimidando a la víctima y este contacto físico se considera como violación (Rivera, 2012). En el abuso sexual con contacto físico también el perpetrador puede colocar objetos sexuales dentro de la vagina o ano de la víctima, tocar sus partes íntimas con sus dedos o lengua con el objetivo de satisfacerse sexualmente.

Abuso sexual sin contacto físico.

El abuso sexual sin contacto físico, se refiere a actos indecentes, comunicación verbal por parte del perpetrador de una manera inadecuada, comentarios sobre sexualidad, exhibicionismo, voyeurismo y tomar fotos a los menores en posiciones inadecuadas que atentan contra la integridad del menor (Rivera, 2012) También el abuso sexual sin contacto físico se puede dar cuando el perpetrador proyecta videos pornográficos a su víctima.

Una forma de abuso sexual sin contacto físico es el exhibicionismo, o también llamado exposición indecente, es cuando el individuo muestra sus genitales a otras personas sin consentimiento alguno; la persona que realiza estos actos de exhibicionismo obtiene satisfacción sexual y se masturba pensando en las personas que le observaron o le están observando, de esta forma logran obtener el orgasmo.

(Crooks & Baur, 2010). Este comportamiento exhibicionista está considerado como una parafilia coercitiva, y se da en lugares públicos como en el parque, cine y calles transitadas.

El voyeurismo es también considerado abuso sexual sin contacto físico, conocido como escotofilia, es cuando el individuo adquiere placer sexual al observar actividades sexuales de otras personas o al ver cuerpos desnudos. Es considerada una práctica que lo realizan hombres y mujeres, pero más se da en hombres, estas personas ven a través de las ventanas, se colocan en baños y en vestidores públicos. (Crooks & Braur, 2010). En la actualidad con la facilidad de la nueva tecnología, también estos individuos pueden colocar cámaras de video, invadiendo la intimidad de sus víctimas.

Explotación sexual.

La explotación sexual también es considerada un tipo de abuso sexual, ya que se implica a menores en la pornografía y promueve la prostitución infantil, en la mayoría de los casos los perpetradores amenazan a sus víctimas para que realicen estos actos (Rivera, 2012). También existe el turismo sexual, en donde se recluta a niños y niñas menores de edad obligándoles a prestar servicios de prostitución sin su consentimiento.

Abusos a Nivel Cultural.

Los abusos se han dado a lo largo de toda la humanidad, el abuso sexual y maltrato infantil se ha manifestado por siglos; como por ejemplo en la antigüedad se daba el infanticidio, mataban a los niños que nacían con malformaciones congénitas, ya que manifestaban que ellos no eran útiles para la sociedad (Santana, Sánchez & Herrera ,1998). En otras culturas como en la Occidental y en Asia, también existían diferentes tipos de maltrato infantil, los cuales causaban graves secuelas en los niños, ya sea el maltrato físico, psicológico y emocional. (Santana, Sánchez & Herrera ,1998).

Tema 4. Características del agresor, la víctima, y contexto social y familiar.

Características del agresor.

Uno de los temas más importantes dentro de los estudios hechos alrededor de la problemática y prevención del abuso sexual son, sin duda alguna, las características que tienen los agresores sexuales. Alta evidencia de esto, se observa en los contenidos de la literatura existente, que no deja de lado los intentos por responder las diversas interrogantes sobre cuáles son las características de los abusadores sexuales infantiles y qué es lo que lleva a estas personas a tener tales comportamientos. Ahora bien, a pesar que se han desarrollado teorías que buscaban descifrar el perfil que tiene un abusador sexual, con el pasar de los años la investigación ha podido ir concluyendo que un abusador sexual de niños puede ser una persona de cualquier edad, ocupación, nivel económico, estado civil o grupo étnico (Becker, 1994). No obstante, es importante tener un conocimiento claro de dichas teorías para poder entender la evolución de los estudios que han llegado a una conclusión que a pesar que ha logrado una idea más real de cómo es el abusador sexual infantil, en su mayoría ha sido ignorada y desconocida por la mayoría de los miembros de

las sociedades alrededor del mundo, por ende ha contribuido a que las probabilidades de que el abuso sexual infantil se mantenga o incrementen sean altas.

En su obra titulada “Abuso Sexual al Menor”, David Finkelhorn (2008) describe algunas teorías sobre cómo se creía que era el agresor sexual, donde los primeros estudios se basan mayormente en cuestiones moralista y médicas. Es así como, en principio se genera una teoría que veía al abusador como un degenerado, es decir, como un psicópata que se caracterizaban por ser un desconocido para la víctima, tener problemas mentales, verse físicamente como un “depravado”, ser moralmente pervertido y utilizar la fuerza para aprovecharse sexualmente de los niños, en parques infantiles o callejones oscuros. Los investigadores que sustentaban esta teoría rápidamente se darían cuenta que tales percepciones sobre los agresores sexuales eran falsas y sólo una minoría contaba con dichos rasgos, siendo en realidad el perpetrador sexual una persona con características de alguien más “común y corriente”.

En este mismo sentido, como la orientación de dichos investigadores era psicoanalítica se enfocaron en estudiar el desarrollo de tales ofensores sexuales, lo cual llevó a que las siguientes teorías plantearan cuestiones como, por ejemplo, que los abusadores sexuales provenían de hogares donde sus madres eran extremadamente seductoras, despertándose así una ansiedad incestual desde la niñez, lo cual desencadenaría un miedo hacia las mujeres adultas y la sexualidad adulta, por ende preferirían las relaciones con niños que no representaban tales miedos. Otras teorías freudianas sostenían que tales comportamientos sexuales desviados en la adultez, eran producto de traumas sexuales producidos en la niñez. Así mismo, se planteaban fijaciones sexuales en alguna etapa temprana del desarrollo, donde una experiencia sexual del niño con el agresor fuese placentera o en su defecto una experiencia negativa podría influir en el desarrollo normal de su sexualidad, pudiendo ocurrir que por querer cambiar el resultado

final de la experiencia original este volviese a repetir la situación negativa por la que pasó con otros niños posteriormente (Finkelhorn, 2008).

Como resultado de estas u otras perturbaciones biológicas, psicológicas o sociales presentadas a lo largo del desarrollo de la persona se podían desencadenar parafilias, es decir, expresiones o conductas sexuales atípicas y poco comunes dentro de los miembros de la sociedad (Crooks & Baur, 2009), donde la fuente de placer sexual proviene de un objeto inanimado, un animal o una persona que no consienta el acto sexual en el que se encontrase involucrada (Becker, 1994). Dentro de las parafilias más dañinas y coercitivas encontramos la pedofilia, representando dentro del presente contexto uno de los tantos otros perfiles que puede tener un abusador sexual infantil (Bieber, 2012). La pedofilia es el trastorno sexual que involucra a niños prepúberes (menores de 13 años) en fantasías o acciones sexuales que tienen personas adultas. Los pedófilos pueden sentirse atraídos por niños del sexo opuesto o del mismo sexo; sin embargo, a pesar que tanto hombres como mujeres han sido diagnosticados con este trastorno sexual, en su mayoría los casos reportados son de hombres adultos que perturban a niñas mujeres (Becker, 1994). Según Freund y Kuban (1993, citado en Becerra, 2012) este trastorno sexual se comienza a desarrollar en la pubertad y adolescencia, aunque también puede aparecer en la adultez.

Por otro lado, los juegos sexuales en los que se pueden encontrar involucrados los niños que son víctimas de pedofilia van desde exhibicionismo, voyeurismo, frotar los genitales contra un niño, masturbación, sexo oral, hasta coito vaginal o coito anal (Becerra, 2012). Así mismo, existe una variedad en cuanto a los tipos de pedófilos, según su inclinación sexual y características psicológicas que los describen como ansiosos - resistentes, evitadores - temerosos y evitadores - desvalorizadores (Echeburúa & Guerricaecharría, 2005).

De igual manera, a partir de las investigaciones hechas sobre pedofilia se han encontrado características que comparten los pedófilos, siendo las siguientes las más destacables: en general los pedófilos se tratan de hombres adultos, casados, heterosexuales y sólo un 20% son menores de 18 años; pueden pertenecer a cualquier clase social, cultura, raza, profesión y nivel intelectual; generalmente no han sido víctimas de abuso sexual en su niñez; se relacionan mejor con niños que con personas de sus edades, buscan organizaciones que apoyen sus tendencias sexuales, prefieren niños de edades específicas y a un género más que otro; buscan involucrarse en actividades y estar en lugares que involucre el contacto con niños; elaboran pornografía de sus víctimas para poder chantajearlas, revivir las actividades sexuales realizadas en el pasado y cuando no tengan a la víctima (Bieber, 2012).

Ahora bien, a pesar que las teorías y trastornos sexuales como la pedofilia, descritos anteriormente se aproximen a responder algunas de las interrogantes sobre cómo son algunas de las características de los abusadores sexuales, lamentablemente, no han podido ser comprobadas de forma empírica, es decir, no se ha podido establecer, en estudios de muestras grandes, estos patrones como una cuestión regular que describa cómo es en general el ofensor sexual, (Finkelhorn, 2008), lo cual en gran medida podría atribuirse al hecho que muchos de los primeros estudios que se hicieron fueron con hombres encarcelados que sin duda alguna no representaban a la población (Becker, 1994).

Por consiguiente, al igual que Finkelhorn, otros autores e investigadores se han enfocado en desarrollar y realizar estudios que se aproximen más a una investigación empírica sobre aquellas características que describan a los abusadores sexuales, lo cual sin duda algún ha representado un gran desafío por la extensa diversidad que existe alrededor del tema y la dificultad por tener un acceso directo a estas personas. Por ende, como un intento por describir las características de los abusadores sexuales infantiles, a

continuación se hará una recopilación de lo que distintos autores acuerdan a la hora de establecer un perfil o perfiles del abusador sexual, dejando de lado muchos de los estereotipos descritos anteriormente que ven al abusador únicamente como un extraño, pedófilo, maniático sexual o psicópata.

En primer lugar, este tipo de personas pueden ser un extraño, un conocido o un familiar para el niño; se puede tratar de una persona adulta o un menor de edad igual que la víctima (Becker, 1994). No obstante, de los casos de abusos reportados del 65 al 80 por ciento han sido perpetrados por familiares (padres, abuelos, hermanos mayores, tíos, primos, etc.) o conocidos (profesores, cuidadores, amigos de la familia, etc.) y sólo del 15 al 35 por ciento son efectuados por desconocidos (Echeburúa & Guerricaecharría, 2005). En segundo lugar, un estudio hecho por López, Carpintero, Hernández, Martín y Fuertes (1995, citado en Losada 2012) que buscaba confeccionar la literatura existente sobre abuso sexual, encontró dentro de ese estudio y otras investigaciones hechas por los mismos autores, que los abusadores sexuales infantiles suelen ser varones. Sólo un trece por ciento de los casos reportados son de mujeres (Echeburúa & Guerricaecharría, 2005). En tercer lugar, tal como menciona Petrzalová (2013), los abusadores sexuales en general pueden estar casados, ser socialmente aceptables, ser sexualmente maduros, ser conscientes que sus conductas son legalmente penadas y atentan contra los derechos infantiles; sin embargo, son personas inmaduras, incapaces de establecer relaciones interpersonales sanas, tienen una baja autoestima, provienen de familias disfuncionales, son introvertidos, solitarios, son controladores y celosos con la víctima, entre otras características.

En cuarto lugar, en cuanto a la forma en la que tratan al niño al momento del abuso Perrone y Nanini (2010, citado en Petrzalová, 2012) describen dos perfiles de agresores sexuales infantiles; el primero, es suave, escasamente violento, poco viril, reservado, moralista, religioso, etc., por ende trata a su víctima con dulzura, protección, gentileza,

etc., y se gana la confianza del niño rápidamente; el segundo, por el contrario, es violento, agresivo, dominante, antisocial, tiene falta de remordimiento, etc., por ende la relación con la víctima es de humillación, violencia ya sea física o verbal y puede llegar a introducirla en la prostitución, trata de blancas o en las drogas; muchos violadores cuentan con estas características. Por último, aunque por mucho tiempo se pensaba que los abusadores sexuales sufrían de una sola parafilia (pedofilia), actualmente se tiene evidencia sustancial que muchos o la mayoría de los abusadores sexuales infantiles tienen más de una categoría de conducta sexual desviada como por ejemplo el incesto o el exhibicionismo (Becker, 1994), conductas orientas a la violación (Echeburúa & Guerricaechavarría, 2005), entre otras. A partir de esto, se puede afirmar que los pedófilos no son los únicos abusadores sexuales infantiles.

Finalmente, a partir de estas conclusiones sobre ciertas características que tienen los abusadores sexuales infantiles se puede asegurar que es realmente complicado diferenciar entre quién podría ser un agresor sexual y quién no. Seguramente, para muchas personas es impensable que un padre, un abuelo, un hermano, un profesor, con capacidades mentales estándares, un buen trabajo, una profesión, un matrimonio, etc., serían capaces de abusar sexualmente de niños pequeños; sin embargo, esta es una realidad que en su mayoría se desconoce, por ende aumenta sustancialmente las probabilidades de que los abusos sexuales infantiles se den y se sigan dando en un futuro. Por esta razón, se sigue recalando la importancia de aumentar los conocimientos y mejorarlos mediante la educación. Más adelante se ha elaborado una sección que habla sobre la intervención terapéutica que podrían tener los abusadores sexuales infantiles, ya que tal como demuestran muchos estudio, los victimarios han tenido vidas complicadas y con una intervención adecuada se podría entender cada vez más qué es lo que desencadenó tales comportamientos en estas personas (Petrzelová, 2013).

Características de la víctima.

Por otro lado están las características de la víctima, que a partir de las investigaciones y estudios se ha encontrado mayor facilidad para la construcción y descripción de un perfil o perfiles de la misma, ya que el contacto directo con las víctimas es mucho más accesible que aquel que se puede tener con los abusadores (Finkelhorn, 2008). Sin embargo, no deja de ser un tema complejo por la diversidad de criterios encontrados alrededor del tema. Al igual que se vio en el caso del abusador sexual infantil, alrededor de la víctima también se han generado estereotipos y hasta cierto punto mitos de cómo es esta, siendo el más común aquel que la ve como alguien totalmente indefensa a las ofensas del adulto (Finkelhorn, 2008).

En la actualidad, se puede encontrar constantemente dentro de la literatura, algunas afirmaciones un poco perturbadoras sobre ciertas características que pueden presentarse en estos niños, como por ejemplo comportamientos que contribuyan con su victimización, es decir, que los niños tengan actitudes sugestivas, den acceso a las proposiciones del abusador, permitan que los abusos sigan continuando y no acierten en la decisión de pedir ayuda a alguien que los saque de la situación de abuso, lo cual los vuelve de cierta manera “cómplices en la ofensa” (Finkelhorn, 2008) o en su defecto tienen una capacidad reducida para resistirse al abuso sexual o revelarlo (Echeburúa & Corral, 2006). Sin duda alguna, para muchos estas afirmaciones no pondrán tener sentido pero indiscutiblemente son posibilidades que se han presentado a lo largo de las investigaciones hechas alrededor de la problemática de abuso sexual infantil. A pesar de esto, se debe tener conciencia absoluta que no importa cuál sea el comportamiento de un niño frente a un adulto, estos bajo ningún punto de vista pueden tener algún tipo de contacto sexual con niños. Un acto de esta naturaleza es considerado como un crimen.

Así mismo, se sabe que la cognición de un niño no percibe las cuestiones sexuales de igual manera que lo hace un adulto, por ende frente a situaciones que involucren actividad sexual los niños no estarán preparados ni psicológica ni emocionalmente para saber qué hacer y cómo manejar tales situaciones (Petrzelová, 2013). De igual forma, muchos niños que han sido víctimas no reportan a tiempo haber participado en actividades sexuales con adultos por el hecho que estos los manipulan para que no digan nada sobre lo que está ocurriendo. El silencio se da también por el hecho que surgen sentimientos de miedo, vergüenza y culpa que experimentan los niños y muchas veces al ser el abusador un miembro de la familia o alguien conocido no quieren causar problemas diciendo lo que está pasando (Florin & Broyles, 2012).

Ahora bien, dentro de las características más generales que tienen las víctimas de abuso sexual infantil se ve que pueden ser niños varones que representan el 40,1 por ciento de los casos o niñas mujeres que representando 58,9% y que a pesar de ser un género, el femenino, más propenso que el otro (Echeburúa & Corral, 2006), se puede dar en ambos casos. Las edades pueden variar de acuerdo a las preferencias del abusador, los pedófilos como se vio escogen a niños prepúberes, es decir, niños menores de 13 años; así mismo en otros casos diferentes a la pedofilia se reportan abusos sexuales en niños más pequeños, en el caso del incesto el inicio se da con niñas entre los 7 y 8 años (Echeburúa & Corral, 2006), o como informa la American Psychological Association (2010, citado en Florin & Broyles, 2012) 35,9% tienen 12 años o más, lo que significa que la mayoría de las víctimas son niños menores y que a su vez relaciona con lo que dice Silva (2004) cuando habla sobre el hecho que al no tener, los niños pequeños, consciencia de lo que significa estar involucrados en actividades sexuales con adultos, es más fácil que sean manipulados a que no digan nada y que a su vez sea difícil detectar los síntomas que ayuden a identificar si está ocurriendo un abuso. De igual manera, la víctima puede pertenecer a cualquier clase

social (Petrelová, 2013). En este mismo sentido, es importante mencionar que también niños con algún tipo de discapacidad o retraso mental son altamente vulnerables a los abusos sexuales, ya que muchas veces carecen de la capacidad física, mental o no tienen las herramientas necesarias para evitar que estas situaciones de abuso ocurran (Petrelová, 2013)

Es así como se podría concluir que todos los niños, niñas y adolescentes podrían ser víctimas de abuso sexual; sin embargo, lo que marcará la diferencia de que estos sean o no abusados, lo analizaremos a continuación en las características del contexto social y familiar que pueden potencializar las probabilidades de que los abusos sexuales ocurran, dentro de la cuales como describe Petrelová (2013) existen dos cuestiones fundamentales a tratar, como lo son: el abandono real que experimenta un niño al encontrarse en situaciones de orfandad de uno o ambos padres, vivir en la calle, pertenecer a pandillas, abusar o depender de sustancias psicotrópicas y estupefacientes, ser marginados por la sociedad, entre otros aspectos; y el abandono simbólico de los menores que se refiere al hecho que a pesar de que estos tengan un hogar y una familia, lastimosamente, sus padres no se preocupan por ellos, los dejan solos en casa la mayor parte del tiempo o bajo el cuidado de otras personas, dando mayor prioridad a obligaciones como el trabajo, que supuestamente es la fuente que ayuda a cubrir las necesidades básicas del hogar como lo son la comida, vestimenta, una casa, etc., privando a los niños de amor, cariño y protección, lo que genera que ellos creen que el contacto que tienen con el abusador va a ser una forma de llenar esa carencia afectiva (Echeburúa & Corral, 2006).

Como resultado, en ambos casos ya sea de abandono real o simbólico estos niños serán más propensos a maltratos de carácter tanto físico como psicológico, generándose a su vez secuelas que pueden contribuir a que estos niños se vuelvan potenciales víctimas de los abusadores sexuales (Petrelová, 2013).

Factores de riesgo en las características del contexto social y familiar.

Ahora bien, se saben algunas de las características más destacables tanto del abusador sexual como de la víctima; sin embargo, tal como se mencionó anteriormente también existen, dentro del contexto familiar y social, condiciones que pueden aumentar el riesgo a que los abusos sexuales infantiles ocurran. Es así como las primeras investigaciones ponen de manifiesto que la mayoría de los abusos sexuales se dan por parte de familiares, siendo el incesto entre padre e hija el más estudiado por las pautas que da sobre la dinámica familiar en casos de abuso sexual y ser el más denunciado por su frecuencia alrededor de los delitos sexuales (Finkelhorn, 2008). Así mismo, como se vio anteriormente, circunstancias en que los niños son abandonados de manera real o simbólica son temas tomados en cuenta ya que tienen relación con la ocurrencia de este fenómeno. De igual, situaciones de violencia intrafamiliar o disfuncionalidad familiar, representan factores de riesgo para la incidencia y prevalencia del abuso sexual infantil. Por consiguiente, a continuación se hará un análisis profundo del incesto y la disfuncionalidad familiar.

Las circunstancias que incrementan la probabilidad de incesto en el núcleo familiar son varias, siendo las más frecuentes las situaciones de aislamiento social, que según Finkelhorn (2008) involucra a familias que se encuentran viviendo en el campo, apartadas de la sociedad, en situación de pobreza o bien pueden vivir en la ciudad pero también están aisladas, a partir de estos comportamientos de no interactuar con otros miembros de la sociedad diferentes a los familiares surgen preferencias por mantener contacto sexual con algún miembro de la familia, acciones que por el mismo aislamiento pasan desapercibidas por la sociedad, reforzándose así percepciones de que tales comportamientos son “normales”. Existe evidencia de subculturas donde las prácticas de incesto son aceptadas.

Otra de las circunstancias que pueden generar incesto son papeles de confusión (Finkelhorn, 2008), es decir, por situaciones en donde la figura materna no existe o por encontrarse enferma o frecuentemente ausente (Echeburúa & Corral, 2006), la niña adopta este papel y el padre la considera su esposa o entre hermanos se consideran amantes (Finkelhorn, 2008). Así mismo, en circunstancias donde la vida sexual entre los padres o entre una madre con una pareja que representa la figura de padrastro, es inexistente o poco frecuente puede darse el incesto (Petrelová, 2013).

Por otro lado, la violencia intrafamiliar y disfuncionalidad familiar ponen en peligro a los niños a ser abusados sexualmente. En primer lugar, cuando se habla de violencia intrafamiliar se está haciendo referencia a un factor que está incluido en la disfuncionalidad de una familia; sin embargo, se lo trata como un tema independiente por las singulares características que presenta. En este sentido, se ve cómo en este tipo de familias donde existe violencia, muchas veces se manifiesta una estructura rígida donde la figura del padre es de dominio, castigo y prepotencia, lo cual genera una imagen del padre hacia los hijos, como alguien que tiene todo el poder y control sobre el resto, por ende puede hacer lo que él decida. Así mismo, madres dominantes con esposos sumisos y pasivos pueden ocasionar que se dé el incesto (Petrelová, 2013).

Finalmente, se analiza a las familias desorganizadas o disfuncionales, estas normalmente tienen mayor riesgo a que ocurra el abuso sexual infantil. Al hablar de desorganizadas se hace referencia a aquellas familias con distintos escenarios como por ejemplo familias que viven de forma aglomerada, es decir, cada miembro no tiene un lugar propio para dormir, vestirse, ir al baño en privacidad ya que padres duermen con hijos, hermanos duermen entre hermanos, etc., familias que no cuenta con valores morales y éticos fuertes, familias donde la madre ejerce la prostitución por ende se encuentra ausente, familias con madres que fueron abusadas sexualmente en la infancia y callan los abusos

sexuales que ocurren dentro del núcleo familiar, familias donde un miembro abuse del alcohol o las drogas, familias con nivel educativo bajo y de escasos recursos sin dejar de lado el hecho que también ocurre en las clases socioeconómicas altas con un buen nivel educativo, familias donde los padres se divorcian y son reconstituidas con un nuevo padre o nuevos hermanos, familias donde existan problemas psiquiátricos, familias con niveles altos de tensión, estrés y ansiedad, o familias que no saben diferencias entre la afectividad y la sexualidad, y familias donde se da otro tipo de maltratos como el emocional, físico y psicológico (Petrelová, 2013). Estas características dentro del núcleo familiar en conjunto o individualmente pueden potenciar los riesgos de que el abuso sexual se dé.

Tema 5. Consecuencias del abuso sexual a corto y largo plazo.

En la actualidad, indiscutiblemente, la importancia que se le ha dado a la prevención de abuso sexual infantil y a la problemática en sí, deriva en gran mayoría, de las consecuencias negativas que se pueden generar a corto y largo plazo en las víctimas, las cuales son una forma de identificar qué tan nocivo es este fenómeno (Finkelhorn, 2008). A pesar de esto, tal como expresan Rind, Tromovich y Bauserman (1998, citado en Cantón & Justicia, 2008) también se debe tomar en consideración otra parte del asunto que manifiesta el hecho que no todas las víctimas que han sufrido abuso sexual en la infancia muestran un daño significativo posterior. No obstante, se sabe que en su mayoría, el abuso sexual puede afectar significativamente en el desarrollo óptimo que tengan los niños y adolescentes en aspectos tanto físicos como emocionales y psicológicos (Pereda, 2009). Por consiguiente, a continuación se irán analizando y exponiendo cada una de estas posibilidades, es decir, si hay consecuencias a corto o largo plazo y cuáles son cada una de estas.

Antes de analizar y exponer las consecuencias que deja el abuso sexual, es importante mencionar lo que Kendall- Tackett, Mayer y Finkelhorn (1993, citado en Pereda, 2009) afirman sobre el hecho que no existe una única sintomatología que demuestre si una persona está siendo abusada o ha sido abusada en su niñez, sino que existe una variedad de síntomas o incluso la persona se puede presentarse totalmente asintomática, que dentro de un estudio representan alrededor del 20 al 30 por ciento de las víctimas (López, 1994, citado en Pereda, 2009), lo cual dificulta la posibilidad de diseñar un síndrome post abuso sexual que ponga de manifiesto los problemas cognitivos, emocionales y sociales que se generan a partir de las experiencias de abuso sexual que experimenten las personas en su niñez.

Para explicar la severidad de las consecuencias, se debe partir de ciertas características del abuso sexual que ya se han mencionado anteriormente pero que son necesarias para entender el presente contexto. Se sabe que dentro de las actividades sexuales que se pueden presentar en el abuso sexual infantil, en su mayoría, se encuentran actos que involucren exhibicionismo, tocamiento y masturbación de los genitales, ya sea por parte del abusador hacia la víctima o de la víctima hacia el abusador; así mismo, se tiene evidencia que la mayor parte de los abusos sexuales a niños no involucran violencia o el uso de la fuerza, por ende no es necesario el maltrato físico. Esto en gran medida ocurre por el hecho que los niños son dóciles, manipulables y acceden fácilmente a las proposiciones del adulto abusador quien únicamente demostrando su autoridad y poder ante el niño logra acceder sexualmente a este (Finkelhorn, citado en Marchiori, 2010).

Además de esto, al representar los niños menores de diez años la población más propensa al abuso sexual infantil (Clancy, 2009) es muy probable que por su propia cognición no se den cuenta de lo que representa estar involucrados en relaciones sexuales con adultos, por ende se pueden presentar mecanismos de defensa como la negación, que

en el caso de niños en edad escolar o en adolescentes la percepción del abuso sexual es diferente, es decir, se tiene mayor conciencia y sensación de que tales acciones no son correctas (Echeburúa & Corral, 2006). Así mismo, al tratarse de un familiar o alguien conocido los niños en edad preescolar o escolar no se sentirá completamente agredidos el momento en que ocurra el acto, en comparación con alguien que fuese un completo extraño (Clancy, 2009).

A partir de estas características que no son necesariamente traumáticas para quienes las experimentan el momento en que se efectúan los abusos, es probable que no surjan consecuencias a largo plazo pero que sí se den a corto plazo. Según Echeburúa y Corral (2006), las secuelas psicológicas negativas a corto plazo se presentan en el 80 por ciento de las víctimas de abuso sexual, representando las consecuencias más frecuentes que quedan a partir de los abusos. La intensidad de estas consecuencias a corto plazo dependerán en gran medida de factores como las estrategias que tenga la víctima para afrontar la situación ocurrida, la manera en que los padres manejen el sentido de culpa generado a partir del abuso sexual, es decir, si los padres atribuyen la culpa de lo sucedido al niño o al agresor, y la edad del niño, la niña o el adolescente al momento del abuso, ya que la percepción y cognición va cambiando con la edad (Echeburúa & Corral, 2006).

A partir de esto, las consecuencias a corto plazo tal como describen Echeburúa y Corral (2006), incluyen alteraciones en las diferentes áreas que conforman la vida del niño, niña o adolescente, siendo las más destacables en la parte biológica, pérdida del control de esfínteres en los más pequeños, trastornos en el sueño como pesadillas, alteraciones en los hábitos alimenticios. En el área conductual, los adolescentes pueden comenzar a fugarse de la casa, consumir drogas y/o alcohol, tener conductas autodestructivas como autolesionarse o tratar de suicidarse, los más pequeños pueden volverse hiperactivos y tanto los infantes como adolescentes podrían bajar su rendimiento académico. En el aspecto emocional, se

puede apreciar miedo generalizado, sentimientos de culpa y vergüenza, depresión, ansiedad, hostilidad, agresividad, trastornos de estrés post traumático, desconfianza y rencor hacia las personas adultas, baja autoestima, rechazo al propio cuerpo, entre otros. En la sexualidad, estos niños, niñas y adolescentes pueden presentar conductas sexuales sofisticadas para la edad que tienen al igual que una excesiva curiosidad sexual y masturbación impulsiva, los niños pueden presentar conductas exhibicionistas y existe la posibilidad que se presenten problemas de orientación sexual en la adolescencia. Finalmente, en el área social los adolescentes pueden mostrar conductas antisociales, los niños y niñas demuestran un déficit en habilidades sociales como por ejemplo dificultad para relacionarse con otros niños, no poder resolver problemas en la vida cotidiana, ser poco asertivos en sus conductas, etc., y tanto en adolescentes como niños y niñas puede aparecer un retraimiento social (Echeburúa & Corral, 2006).

De igual manera, otras de las características que se observan en las consecuencias a corto plazo que estos dos autores no mencionan son el llanto frecuente en situaciones afectivas o eróticas, principalmente; miedo a estar solos en compañía de hombres adultos o de un familiar en específico; rechazo inesperado de la madre o del padre por el hecho que estos no hayan cuidado al niño o adolescente de que no ocurra el abuso sexual; así como se observan conductas exhibicionistas en los niños también puede pasar lo contrario, es decir, que haya una resistencia exagerada por desvestirse en frente de otras personas; conductas regresivas como chuparse los dedos, orinarse encima o enuresis, a pesar que se encuentren en edades en las que ya saben cómo utilizar el baño, entre otras (Petrelová, 2013).

Por otro lado, aquellos casos en los que se detectan consecuencias a largo plazo existe una relación directa con experiencias traumáticas que involucraron fuerza, maltrato físico y actividades sexuales donde además de otro juegos sexuales existió o hubo el intento de coito, ya sea anal o vaginal, siendo este porcentaje menor al diez por ciento de

los casos reportados en el estudio que Clancy (2009) realizó en los Estados Unidos, prueba de esto se observa en los casos que asistieron por busca de tratamiento psicológico o psiquiátrico, los cuales afirmaron haber tenido experiencias traumáticas al momento del abuso. Así mismo, otras de las características que a partir de las experiencias de abuso sexual pueden desencadenar consecuencias a largo plazo son el hecho que el abusador se trate de un familiar cercano y que al tomar consciencia el niño de lo que está pasando cuando crezca, sepa que se trató de un abuso sexual por parte de alguien cercano y que conjuntamente con las experiencias de abuso la víctima esté experimentando otras adversidad como el abandono emocional, el divorcio de los padres, alguna patología grave dentro de la familia, etc., que los episodios de abuso sean frecuentes y hayan durado mucho tiempo, o que a raíz de que la víctima avise que está siendo abusada se den resultados negativos como la desintegración de la familia, que no se le crea lo que está diciendo, etc. (Echeburúa & Corral, 2006).

Sin duda alguna, deben existir ciertos factores para que estas secuelas se desencadenen posteriormente, lamentablemente en los casos en los que esto ocurre, las consecuencias son realmente perjudiciales en la vida de quienes las experimentan. Según otro estudio realizado por Echeburúa y Corral (2006), las secuelas a largo plazo que pueden experimentar las víctimas de abuso sexual, son menos frecuentes; sin embargo, afectan alrededor del 30 por ciento del total de los casos. Dentro de dichas consecuencias se podrían presentar problemas, en las personas adultas que han sido abusadas en la infancia, en áreas como la salud física de la persona, conducta, emociones, sexualidad y el aspecto social.

En cuanto a la salud física se producen alteraciones en el sueño que incluyen pesadillas, hay problemas gastrointestinales, se puede desarrollar trastornos alimenticios donde generalmente se presenta la bulimia, hipocondría y trastornos de somatización, o

dolores crónicos generales. En el área conductual, la persona puede comenzar a consumir alcohol y/o drogas, tener un trastorno disociativo de identidad o en casos extremos intentar suicidarse. En cuanto a lo emocional, se ve depresión, ansiedad, baja autoestima, estrés post traumático, trastornos de personalidad, así como poco control de la ira que en el caso de los hombres se presenta en forma de violencia y en las mujeres en conductas autodestructivas, desconfianza y miedo por los hombres al haber sido el abusador sexual un varón, expresar o recibir acciones que involucren ternura e intimidad se vuelve difícil. En la sexualidad de la persona se pueden presentar problemas de disfunciones sexuales como trastornos en la activación sexual o el orgasmos, fobias o aversiones sexuales, alteraciones en el deseo o motivación sexual, poca capacidad de disfrutar las relaciones sexuales que tengan posteriormente estas personas, creencias de solo ser valorada sexualmente por el resto. Finalmente, en el ámbito social existen problemas en las relaciones interpersonales, aislamiento o dificultad para educar a los hijos (Echeburúa & Corral, 2006). Otras de las consecuencias a largo plazo que puede dejar el abuso sexual producido en la adolescencia son los embarazos no deseados provocados por el abuso sexual y enfermedades de transmisión sexual, fobia social, trastorno de pánico, entre otras (Petrelová, 2013). En este mismo sentido, se sabe que puede a largo plazo quedar el recuerdo de lo ocurrido; sin embargo puede que no se desencadenen estas terribles consecuencias.

Para ambos casos, es decir, para las consecuencias a corto y largo plazo, existen intervenciones terapéuticas apropiadas para tratar el abuso sexual, las cuales se describen a continuación.

Tema 6. Tratamiento de Abuso Sexual.

Tratamiento a Víctimas.

Para las víctimas que han sufrido cualquier tipo de abuso sexual, existen diferentes tratamientos, los cuales pueden servirle de gran ayuda para lidiar con este fenómeno de abuso sexual; a pesar que el abuso sexual deja consecuencias graves hacia la víctima, si el problema se trata a tiempo, las secuelas serán menores y en ocasiones desaparecerán por completo. Antes de comenzar con el tratamiento de las víctimas, se realiza una evaluación exhaustiva que tiene dos propósitos, el primero es determinar la naturaleza del abuso sexual, para informar las decisiones legales pertinentes y el segundo es comprender el desenvolvimiento del niño para escoger el mejor tratamiento (Vans & Truss, 2011). Existen diferencias en las evaluaciones a los niños, ya que los casos de abuso sexual son diferentes en cada paciente y se les debe proporcionar el tratamiento mejor indicado para cada caso. También se debe tomar en cuenta el propósito de la evaluación clínica a pacientes que han sufrido algún tipo de abuso sexual para entender la percepción del niño o niña del evento traumático sucedido.

Terapia Cognitiva Conductual Enfocada en el Trauma (TF-CBT).

El tratamiento óptimo para personas que han sufrido de abuso sexual es la Terapia Cognitiva Conductual Enfocada en el Trauma (TF-CBT), este tratamiento es considerado efectivo para niños y niñas que han sufrido de abuso sexual con ciertos síntomas significantes como: Estrés Posttraumático, depresión, abuso de sustancias y problemas de comportamientos moderados. Para que este tratamiento obtenga resultados favorables es indispensable que los padres o cuidadores de los niños estén siempre presentes e involucrados durante todo el proceso de tratamiento para que sea efectivo (Fitzgerald & Cohen, 2001) Este tratamiento se lo puede realizar a niños o niñas entre 3 a 18 años de edad, que presenten dificultades afectivas, comportamentales bilógicas, cognitivas, sociales y problemas académicos.

En este tratamiento lo que primero que se debe tomar en cuenta, es que tanto padres de familia y niños obtengan toda la información necesaria sobre el problema o trauma existente y aprendan de que se trata, como por ejemplo: las habilidades básicas del manejo correcto del estrés, proceso efectivo, habilidades de procesamiento y el afrontamiento cognitivo. En esta terapia el niño realiza una exposición del trauma existente como un procedimiento de exposición gradual, aplicando todas las habilidades adquiridas para poder manejar de la mejor manera todo lo relacionado con ansiedad y miedo; se realiza las terapias entre 8 a 16 o 12 a 20 sesiones, dependiendo el avance del niño o niña con el tratamiento (Fitzgerald & Cohen, 2001). Se han realizado varios estudios relacionados con la aplicación de esta terapia, dando resultados favorables para los niños que han sufrido abuso sexual.

Los principales objetivos de esta terapia son los siguientes: ayudar al niño y padres a adquirir habilidades de vida para regular las emociones, el comportamiento, el ámbito cognitivo y manejo del estrés de una manera efectiva. El segundo objetivo de esta terapia es motivar a los padres o cuidadores, que no han sido los perpetradores a que trabajen en la terapia conjuntamente con sus hijos, para que entiendan el trauma que están sufriendo los niños y sepan llevar de la mejor manera. El tercer objetivo es analizar los desencadenantes relacionados con el trauma, como por ejemplo; pensamientos, recuerdos, sentimientos y eventos traumáticos, realizando una exposición gradual durante todo el tratamiento (Fitzgerald & Cohen, 2001). El paciente durante toda la intervención terapéutica tendrá gran mejoría, con la ayuda de sus seres queridos y del terapeuta, para que en un futuro no tenga posibles secuelas del abuso sexual.

Desensibilización y Reprocesamiento de Movimientos Oculares (EMDR).

La (EMDR) es otra opción terapéutica para niños y niñas que han experimentado algún trauma o abuso sexual, el objetivo de esta psicoterapia es ayudar al paciente en el procesamiento de recuerdos relevantes para aliviar los síntomas y adquirir crecimiento personal, esta terapia es considerada una de los más importantes para el tratamiento de traumas. Esta terapia consiste en fases, la primera fase es la de preparación, aquí el terapeuta da una explicación de lo que consiste el tratamiento, enseñando pautas acerca del mecanismo de (EMDR) y desarrolla recursos para continuar con el reprocesamiento, los mecanismos utilizados en esta terapia son: estimulación bilateral, reconocimiento de lugares seguros y calmados (Adler, Sette & Shapiro, 2011). El terapeuta enseña al niño a recordar los eventos que sucedieron en el pasado y que el niño se dé cuenta que la oficina del terapeuta es un lugar seguro y puede tener confianza en el terapeuta.

La siguiente fase es la de valoración, consiste en la estimulación de la memoria asociativa mediante una serie de preguntas, como recordar el incidente, identificar imágenes que le recuerden lo peor de lo que haya sucedido. La siguiente fase es la desensibilización, comienza con una estimulación bilateral, el paciente debe escoger la imagen que represente lo peor que le sucedió, emociones y sensaciones corporales; el paciente debe explicar todo lo que siente al momento de ver estas imágenes (Adler, Sette & Shapiro, 2011). Este tratamiento integra la terapia de juego y terapia familiar sistematizada, engloba todas las fases mencionadas para que el paciente tenga una evolución óptima y de la mejor manera.

Terapia de Juego Centrada en el Trauma (TF-IPT).

La (TF-IPT) es otra alternativa para el tratamiento de abuso sexual, ayuda a los padres y niños a promover una buena relación terapéutica, les guía a los padres para que sirvan como guía y soporte al menor. Este tratamiento consiste en 3 fases, la primera fase

da información sobre la terapia al niño, construye una buena relación terapéutica y se le proporciona las herramientas necesarias para la realización de ciertas actividades. Estas actividades son didácticas y recreativas para el menor, por ejemplo realizar en la arena figuras, escribir sus sentimientos y después colorearlos a su gusto, se les pide que dibujen un árbol genealógico especificando a cada miembro de su familia expresando sentimientos, por último tiene que escoger un animal y crear un ámbito óptimo para este animal. La segunda fase, crea el trauma de forma narrativa, mediante un material específico para la actividad, restableciendo el control y dominio del menor. La tercera fase, hace que el menor estimule sus interacciones sociales de una forma positiva, ayuda que el niño o niña identifique estrategias de afrontamiento al problema y adquiera nuevas habilidades sociales (Gil, 2011). El objetivo principal de esta terapia es que el niño o niña mediante el juego pueda expresar sus sentimientos de la mejor manera y hacer que todos los miedos y traumas vayan desapareciendo paulatinamente.

Terapia de Grupo para Niños Abusados Sexualmente.

En el Handbook of Child Sexual Abuse Lowenstein y Cook (2011), realizaron una terapia grupal enfocada a niños abusados sexualmente, esta terapia grupal debe realizarse con niños del mismo sexo y con niños que tengan aproximadamente la misma edad, para poder trabajar de la mejor manera y que la terapia de frutos positivos, el grupo ideal para la terapia debe constar de máximo 6 a 8 integrantes por grupo y semanalmente se realizan las secciones de 90 minutos. En este tipo de terapias se trabajan con más de un psicoterapeuta para ayudar a realizar las actividades de la mejor manera y conocer las necesidades de cada niño por separado. Igualmente el cada terapeuta debe estar en la capacidad de observar el comportamiento, respuestas y reacciones de cada niño.

Estas intervenciones terapéuticas son apropiadas para niños abusados sexualmente entre 7 y 12 años de edad; sin embargo algunas de las intervenciones terapéuticas grupales pueden ser modificadas para niños menores de 7 años para niños mayores de 12 años. Las sesiones terapéuticas consisten en actividades dinámicas y recreativas, con el objetivo de que el niño pueda tener confianza en contar lo sucedido y sentirse cómodo realizando las actividades. Existen 4 sesiones terapéuticas grupales que consisten en: primero realizar actividades para romper el hielo entre los participantes y pueden conocerse los integrantes, la segunda sesión consta en la selección de roles, en la tercera sesión se debe implementar grupos de discusión y actividades temáticas y en la última sesión se realizan actividades para que los menores conozcan sus cuerpos y se sientan mejor consigo mismo (Lowenstein & Cook, 2011).

Terapia de Arte.

La terapia de arte es para niños y niñas que han sido abusados sexualmente, es un tipo de terapia expresiva que se basa en teorías psicoterapéuticas y teorías psicológicas que ayudan a comprender el proceso creativo del arte. El propósito de esta terapia es, ayudar al menor a que mejore y mantenga una buena salud mental y sentirse emocionalmente estable (Malchiodi, 2011). Esta terapia se enfoca en dibujar, crear esculturas, pintar y fotografiar; para que el niño exprese su creatividad e imaginación y sus traumas se vayan borrando de su mente.

Tratamiento a Agresores.

El perpetrador de abuso sexual infantil cuando ha cometido el delito de abusar a un menor sexualmente, por lo general es denunciado y puesto en prisión, depende de las leyes de cada país. En ciertos países los perpetradores son condenados a prisión por el delito

cometido y son encarcelados por varios años. En otros países piden la castración del perpetuador y que le den pena muerte y en otros son juzgados por el pueblo o la comunidad; sin embargo el perpetuador es un ser humano, como todos imperfecto, que si bien ha cometido graves errores necesita ayuda de profesionales para tratar su problema. Existen programas para el tratamiento a perpetuadores de abuso sexual, estos programas se basan en sesiones con terapeutas especializados, consisten en corregir las distorsiones cognitivas que presenta el perpetuador, se les imparte clases de educación sexual, aprendizaje de habilidades sociales y disminución de la excitación sexual anormal (Rowan, 2006). El tratamiento más efectivo para perpetuadores de abuso sexual es una comunidad terapéutica, con un enfoque de terapias grupales, esta comunidad debe trabajar mancomunadamente para ayudarse entre ellos y puedan salir adelante en este arduo proceso de recuperación.

El programa puede durar meses dependiendo de cómo el abusador sexual va evolucionando con las terapias, el perpetuador está en la obligación de comprometerse a terminar todo el tratamiento, reconociendo que sufre de ciertos problemas, en ocasiones de psicopatologías y estar consciente de lo que realizó a sus víctimas. La primera fase del tratamiento se enfoca en que el perpetuador debe manifestar de manera grupal o individual el por qué realizó los actos de abuso sexual a menores (Rowan, 2006). Así mismo, se realiza intervenciones grupales similares a la de los alcohólicos anónimos, el perpetuador cuanta si de niño fue abusado sexualmente, expresa sus emociones y sentimientos.

En este tipo de terapias también se les puede administrar psicofármacos que le ayuden a reducir la impulsividad como por ejemplo, los anticonvulsivos como la carbamazepina que reduce la actividad eléctrica del cerebro. También se puede utilizar la benzodiacepina que actúa como un tranquilizante y para la ansiedad, se puede utilizar los Inhibidores de la Recaptura de Serotonina (IRS) como son, Prozac, Zoloft o Praxil, estos

medicamentos ayudan a disminuir los comportamientos sexuales inapropiados (Rowan, 2006). Los anti andrógenos también es una opción para el tratamiento, van a disminuir la producción de testosterona, por ende el apetito sexual y no habrá erecciones, esto se conoce como castración química. El resultado que este tipo de terapias es considera como una ciencia inexacta, los abusadores después de un correcto y largo tratamiento juran no volver a cometer actos de abuso sexual, pero es algo incierto (Rowan, 2006).

Tema 7: Prevalencia e incidencia del abuso sexual infantil.

Ciertamente un tema que no se puede dejar de lado es el de prevalencia de abuso sexual infantil, de lo contrario el desconocimiento de la misma podría generar creencias erróneas sobre esta problemática que, por ejemplo toman al abuso sexual como una cuestión que se presenta en casos aislados (Losada, 2012), cuando en realidad como se ha visto a lo largo del presente estudio, es un tema que aqueja a todas las sociedades alrededor del mundo. Cuando se habla de prevalencia se está haciendo referencia a la cuantificación del índice o a la proporción de casos de individuos que han sufrido de abuso sexual, que permite conocer cuan frecuente es este fenómeno en la población nacional y mundial, si representa un fenómeno de salud pública y ayuda a que se generen hipótesis que traten de explicar el tema (Losada, 2012). De igual manera, en la prevalencia se encuentran cifras de la cantidad de adultos que en su niñez fueron abusados sexualmente. Por otro lado la incidencia o frecuencia se refiere al número de casos denunciados o detectados por autoridades oficiales en un periodo determinado de tiempo que por lo general es de un año; así como también es el número de casos nuevos que van saliendo a la luz en un periodo de tiempo determinado (Losada, 2012).

Ahora bien, se sabe el significado de prevalencia e incidencia en el contexto de abuso sexual infantil; no obstante, es necesario tener una idea amplia de la metodología

que se utiliza para lograr determinar las estadísticas que definirán dicha prevalencia y frecuencia de este fenómeno dentro de la población mundial. Sin duda alguna, esto representa un trabajo realmente complejo con muchas dificultades no solo por la cantidad de casos reportados y no reportados de abuso sexual, que existen alrededor del mundo sino también por los criterios que definen cuándo se ha dado el abuso y en qué momento se lo puede considerar como tal, temas que han tenido una serie de modificaciones a partir de los estudios e investigaciones que se han hecho sobre esta problemática, complicando la detección de prevalencia e incidencia del abuso sexual infantil (Losada, 2012).

En cuanto a las dificultades que se presentan en la metodología para obtener estadísticas confiables sobre la prevalencia e incidencia, Goldman y Padayachi (2000, citado en, Losada, 2012), exponen que muchas de los problemas de la metodología derivan de inconsistencias en las definiciones de abuso sexual, los límites de edad de los niños, número de casos dentro de un periodo de tiempo, elección de la muestra, el tipo de preguntas y el número de estas que se deben hacer. A pesar de estas dificultades, las constantes investigaciones hechas por distintos autores y entidades en todo el mundo a lo largo de los años han logrado, una mayor consistencia sobre todo en la definición de abuso sexual infantil que dificultaba como se expresó anteriormente la obtención de datos confiables. A partir de las estadísticas obtenidas en dichos estudios se han proporcionado algunos datos que dan una idea clara de la prevalencia e incidencia de esta problemática social en el mundo.

Por su parte, la UNICEF (2008, citado en Petrelová, 2013), ha proporcionado datos estadísticos que demuestran que por año, al menos seis millones de personas menores de 18 años son víctimas de algún tipo de agresión física donde está incluido el abuso sexual. Además de esto, se evidencia el inicio del abuso sexual a menores, desde los 5 años de edad, aumentando su incidencia significativamente alrededor de los 10 años.

Aproximadamente, del 70 al 80 por ciento de los casos reportados son de niñas mujeres y en el 50 por ciento de los casos la víctima vive con el agresor, dentro de ese porcentaje 75 por ciento es un familiar directo de la víctima.

Por otro lado, un estudio hecho por Pereda y Forms (2007), a 1033 estudiantes españoles universitarios reveló que la prevalencia de abuso sexual antes de los 18 años fue de 17,9%, siendo el 14,9% antes de los 13 años y un 3% entre los 13 y 18 años. El 19% de mujeres y el 15,5% de los hombres expresaron haber pertenecido a este porcentaje que sufrió abuso sexual antes de los 18 años. Una de las características más destacables de este estudio es el porcentaje de penetración que existió a partir del abuso sexual, con un 26,7% en hombres y un 42,1% en las mujeres antes de los 13 en ambos casos. Después de los 13 años, 27, 3% en hombres y 25% en mujeres que fueron expuestos a penetración.

Así mismo, el Ministerio de Salud de Chile (1998), expone que aproximadamente 75% de los abusos sexuales se dan por parte de familiares, el 75% no son denunciados (citado en Ysern de Arce & Becerra, 2009). Por consiguiente, Ysern de Arce y Becerra (2009), realizaron un estudio con 735 estudiantes chilenos donde se obtuvo una prevalencia de abuso sexual infantil intrafamiliar de 8,79% y 1 de cada 10 casos fue denunciado.

A partir de los ejemplos anteriormente expuestos, se puede hacer una inferencia sobre los abusos sexuales dentro de la población universal, en cuanto a que se dan en su mayoría por parte de familiares y personas conocidas, que tiene una gran incidencia en la población, que a pesar de que tanto varones como mujeres pueden ser víctimas las mujeres presentan porcentajes más altos de abuso sexual y que las denuncias hechas son pocas, lo cual no ayuda en la prevención de este fenómeno ya que la información existente del pasado y la actualidad se mantienen casi iguales y son desconocidas en general por los miembros de la sociedad.

Tema 8: Prevención de Abuso Sexual.

El abuso sexual infantil es un fenómeno que se puede dar en cualquier parte del mundo, es por esto que se debe implementar diferentes soluciones hacia este problema global, mediante la elaboración de programas de prevención de abuso sexual infantil, enfocado a toda la sociedad y comunidades. En su artículo acerca de la Prevención de Abuso Sexual Infantil Martínez (2000), manifiesta que existen tres fases en la prevención, la primaria, secundaria y terciaria. La prevención primaria se la realiza a todos los individuos que conforman una población o parte de ella, con el objetivo de reducir la incidencia de abuso sexual infantil. La prevención secundaria se basa en la detección del abuso sexual infantil a tiempo y la intervención inmediata hacia el problema. La prevención terciaria se la realiza ya cuando existen casos de abuso sexual y tiene como objetivo principal la reducción en la incidencia del mismo (Martinez, 2000). Por lo tanto, es necesario que las personas tomen conciencia del fenómeno existente, implementando programas de prevención de abuso sexual.

Iniciativas Educativas como Prevención de Abuso Sexual Infantil.

Como prevención de abuso sexual es importante la intervención a tiempo a nivel educativo con redes apoyo de los padres de familia, niños y niñas, profesores y cualquier otra persona que esté dispuesta en la ayuda de prevención de este fenómeno.

En el artículo de The Prevention of Childhood Sexual Abuse el autor Finkelhor (2009), manifiesta que el objetivo principal de las iniciativas educativas es el de facilitar a los niños y niñas ciertas herramientas que les permitan desarrollar sus habilidades, con el propósito de que los niños puedan identificar situaciones de riesgo hacia la prevención del abuso; por consiguiente los niños puedan darse cuenta cuando un perpetrador quiere abusar de ellos, como por ejemplo formas no adecuadas de contacto

hacia el menor u otras formas en que el perpetrador se acerca al menor (Finkelhor,2009). Estos programas educativos también ayudan a los menores a enseñarles estrategias sobre cuando decir que no a un adulto y rechazarlo si está realizando cosas contra la integridad del menor; de igual manera se les enseña a los menores a que piden ayuda inmediata a cualquier persona de confianza.

Programas de Prevención de Abuso Sexual Infantil.

La prevención del abuso sexual infantil debe proveer a los niños y padres las herramientas necesarias para que este problema no se siga proliferando y exista una reducción de las consecuencias negativas que puede acarrear el abuso sexual. Los programas de abuso sexual infantil dirigido a niños y niñas se basan en impartir la información necesaria; los temas más relevantes que se deben incluir, son primero la naturaleza y significado del abuso sexual, información acerca de la propiedad sobre su cuerpo, sistemas de apoyo, culpabilidad y las habilidades de afrontamiento. De igual manera, en estos programas para la prevención de abuso sexual, se imparten charlas y talleres para niños y niñas los cuales contienen herramientas para que las personas adquieran conocimientos sobre los derechos y responsabilidades de los menores, conocer los límites correctos en la relación con los compañeros y adultos, adquirir ciertas habilidades cuando se presentan situaciones de violencia, presión o engaño (Deza, 2005). También se realizan actividades dinámicas con el fin de ayudar a los niños a reconocer partes de su cuerpo, reconocimiento de caricias en las áreas del cuerpo como las partes privadas, ayudarles a reconocer los sentimientos que provocan como vergüenza, alegría y culpa. Se enseña a los menores a que tengan conocimiento de normas de seguridad familiar, como la dirección y teléfono de la casa, identificación de personas de confianza y que diferencien entre secretos que se deben guardar y los que se deben contar a los adultos (Deza, 2005).

Estos programas de prevención de abuso sexual son importantes ya que promueven que los menores sean creativos y adquieran aptitudes en el ámbito deportivo, artístico y musical con el propósito que tengan autocontrol sobre cualquier circunstancia que se les presente en su diario vivir. El menor mediante estos programas adquiere habilidades sociales como por ejemplo, habilidades para solucionar problemas y estrategias de escape frente a posibles situaciones de abuso (Deza, 2005). El menor adquiere información acerca del cuidado de su cuerpo y habilidad para su correcta expresión corporal en diferentes circunstancias; es por estas razones que el niño debe involucrarse en actividades extra curriculares como clubes de danza, teatro y actividades recreativas con el objetivo de tener autovaloración, conciencia de sus derechos y la capacidad de defenderlos (Deza, 2005). Debe existir ayuda a nivel familiar inculcando valores, creencias y buenos hábitos para que el niño se encuentre en la capacidad de diferenciar entre lo bueno y lo malo.

El Rol de la Familia en la Prevención de Abuso Sexual Infantil

La familia tiene un papel importante en la prevención de abuso sexual, ya que son los padres los que deben proporcionar toda la información necesaria en cuanto a sexualidad y las manifestaciones que se presentan en la infancia, brindar a los menores la información adecuada acerca de su cuerpo y cuáles son los riesgos que pueden aparecer en la sociedad. Los padres de familia están en la obligación de aclarar las dudas que tengan sus niños y curiosidad respecto a diferentes temas como es lo sexual, por ejemplo: aclarar por qué una persona embarazada, como se da el nacimiento de un niño (Deza, 2005). También explicar escenarios de sexualidad acordes a la edad y desarrollo del niño.

Siempre debe existir buena comunicación y diálogo entre los integrantes de una familia para aclarar dudas y solucionar problemas o a su vez comentar sobre temas relevantes; incentivar a los menores al intercambio de ideas, pensamientos y experiencias

del diario vivir, también es importante la búsqueda de estrategias de disciplinas y normativas las cuales no se basen en castigos, insultos o golpes hacia los menores. Es primordial que los padres expresen sentimientos de afecto a sus hijos para que ellos se sientan seguros de sí mismos y seguros de ser amados (Deza,2005). Igualmente se debe enseñar que respeto no es sinónimo de sumisión, y pueden manifestar un no a los adultos cuando algo no les conviene o no están de acuerdo con realizar.

Programas de Prevención de Abuso Sexual dirigidos a Maestros.

Existen varios programas de prevención dirigida a maestros, Henao (2005) en su artículo sobre La Prevención Temprana de la Violencia, menciona ciertas estrategias que deben implementar los maestros de escuelas y colegios para la prevención de abuso sexual, desarrollando continuas capacitaciones a los maestros, para que implementen ambientes saludables en el aula, fomenten la buena disciplina de los estudiantes, creando buenas estrategias de comunicación valores y normas. De misma manera estos programas sirven para el crecimiento a nivel profesional de los maestros, ya que están capacitándose constantemente y desarrollan habilidades y estrategias para el manejo de sus emociones, por ejemplo la ira y el stress, también se realizan actividades en que los maestros puedan manejar de la mejor manera sus impulsos y tengan la capacidad para la solución de conflictos (Henao, 2005).

Es importante promover entre maestros el uso de aprendizaje en grupos y como pueden trabajar en forma cooperativa para el bien común y de ellos; también es necesario el desarrollo de sistemas pedagógicos, los cuales estén enfocados en implementar el desarrollo de competencias sociales de los alumnos (Henao, 2005). Igualmente en estos talleres de prevención, dirigido a maestros es esencial mencionar e impartir información

sobre abuso sexual para que eventualmente puedan transmitir de manera imparcial a los estudiantes.

Educación Sexual.

Los padres de familia son los principales en cooperar con la educación sexual de sus hijos, Crooks y Braur (2010) en su libro *Nuestra Sexualidad*, mencionan que la sociedad está en constante cambio acerca del sexo y los niños presentan ciertas interrogantes acerca de este tema, los padres deben estar en la capacidad de reaccionar y contestar acorde a la edad del niño todas las preguntas que son propuestas por los hijos. Los menores a cierta edad van a comenzar a realizar preguntas acerca de la sexualidad, dependiendo del contexto en donde se estén desarrollando. Estudios realizados manifiestan que el promedio de edad de los niños que comienzan a realizar preguntas de sexualidad es a partir de los cuatro años, la primera pregunta que realizan los niños es cómo nacen; es algo natural el querer saber cómo venimos al mundo, en esas edades los niños tienen gran curiosidad sobre esos temas y los padres tienen el derecho de tratar de responder esas interrogantes de la mejor manera, en el momento adecuado y no es recomendable evadir esas preguntas ya que el niño puede acudir a otras personas para que se las respondan, en ocasiones puede resultar muy tarde y causar problemas en el desarrollo del niño (Crooks & Braur, 2010).

En varias partes de mundo es importante brindar charlas, clases y talleres de educación sexual a los niños, ya que gran parte de las escuelas a nivel nacional e internacional requieren impartir educación sexual, para el bien de niños, maestros, padres de familia y toda la comunidad. Estudios realizados acerca de la inclusión de programas de educación sexual a nivel escolar, manifiestan que la mayoría de los padres están de acuerdo en la implementación de estos programas en la primaria y secundaria; ya que es de gran ayuda para que en un futuro pueden prevenir abusos sexuales, enfermedades de

transmisión sexual y embarazos no deseados (Crooks & Braur, 2010). Igualmente es recomendable impartir educación sexual escolar en áreas vulnerables en donde no tienen acceso a mucha información para que de esta manera puedan prevenir problemas en un futuro.

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo, se ha realizado un cuasi experimento y se desarrolló un análisis cuantitativo de los datos obtenidos. El cuasi experimento es una investigación experimental que tiene como característica la manipulación de una variable independiente con una o más variable dependiente, por ende va a existir mayor confiabilidad. Otra característica importante de este tipo de investigación es que se trabaja con grupos ya formados, son grupos intactos y no son escogidos de una forma aleatoria (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). El proceso cuantitativo se basa en plantearse un problema, determinar una hipótesis, obtener información acerca de la literatura según el tema, recolección y análisis de datos con métodos estadísticos y análisis de resultados; todos estos pasos son esenciales para la predicción y confirmación de los fenómenos estudiados (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Los datos fueron recolectados mediante la aplicación de dos cuestionarios, una para los padres y otra para los niños. Los cuestionarios fueron administrados, previo a la intervención y después de estas. De igual manera se realizó el análisis de datos mediante métodos estadístico *t-test* y chi cuadrado, y se aplicó la investigación experimental seleccionada; en este caso el análisis cuantitativo.

Primero se realizaron las visitas de observación a la Escuela Fiscal Mixta Carlos Aguilar, con el fin de que los investigadores conozcan el grupo con el que realizarán las intervenciones, también se procedió a entregar los consentimientos informados a los padres de los menores aceptando su participación, el consentimiento de los mismos y el de las autoridades; luego los investigadores elaboraron una encuesta para los padres de familia, basándose en la literatura, guías de prevención de abuso sexual y en otros cuestionarios estandarizados, implementados para este tipo de investigaciones, con el fin que los investigadores tengan idea de las falencias de los padres de familia respecto al tema, para

continuar la elaboración del taller y charlas enfocados en esas falencias. Una vez elaboradas las encuestas, se realizó la visita a la institución para entregarlas al profesor de los niños para que las hagan llegar a sus padres. Días posteriores se entregaron las encuestas respondidas por los padres y los investigadores las analizaron, para la elaboración de las charlas dirigidas a los padres.

Se realizó la respectiva convocatoria para la asistencia de los padres de familia a las charlas impartidos por los investigadores, estas charlas se realizaron un día sábado en el auditorio de la institución; los investigadores impartieron toda la información necesaria y conocimientos acerca de abuso sexual a los padres de familia. La charla se impartió mediante diapositivas didácticas basadas en la “Guía Básica de Prevención del Abuso Sexual Infantil” utilizando los criterios expuestos en “The Guide child sexual abuse prevention, programs for adults”. Se esperó una semana para la aplicación de la misma encuesta por segunda vez a los padres de familia. Luego se aplicó por primera vez a los alumnos un cuestionario estandarizada para este tipo de investigaciones, “The children’s knowledge of abuse questionarie revise, CKAQR3”, este cuestionario consta de treinta y tres preguntas con opciones de respuesta de si, no sé y no; se esperó un tiempo para la realización de los talleres y charlas de prevención de abuso sexual enfocado a los niños.

Finalmente se administró por segunda vez la encuesta y el cuestionario estandarizado tanto a padres como a niños, los mismos que fueron exactamente iguales a los aplicados la primera vez. Después de un tiempo, los investigadores procedieron al análisis de los resultados obtenidos de las encuestas administradas a los padres y posteriormente del cuestionario administrado a los niños.

Justificación de la metodología

El objetivo principal de la presente investigación es lograr mediante resultados estadísticos saber si a partir de los contenidos del “Manual de Desarrollo de Conductas de Auto- protección”, el conocimiento de los niños y niñas sobre el tema de abuso sexual aumentó o se mantuvo. Al igual que sí a partir de las charlas basadas en la “Guía Básica de Prevención del Abuso Sexual Infantil” utilizando los criterios expuestos en “The Guide child sexual abuse prevention, programs for adults”, para padres existió alguna modificación favorable en cuanto a sus conocimientos. Ahora bien, para alcanzar la medición de dicho objetivo, es necesaria la obtención de resultados cuantitativos que puedan demostrar significancia o no. Por lo tanto, para obtener datos estadísticos se deben obtener datos numéricos que puedan ser procesados. Dentro del presente estudio, los investigadores utilizaron cuestionarios de los cuales pudieron obtener datos cuantificables que a su vez mediante un *t-test* emparejado, es decir, que el grupo es medido dos veces con una prueba pre post para ver si dentro de sus conocimientos hubo modificaciones.

Herramienta de investigación utilizada

Para el presente trabajo de investigación se utilizaron una encuesta y un cuestionario estandarizado que permitieran a los investigadores tener una idea más clara del nivel de conocimiento que tenían tanto padres e hijos sobre el tema de abuso sexual. De esta manera, las charlas y talleres sobre prevención de abuso, se ajustarían mejor a las necesidades y debilidades de estas personas con respecto al tema. Los investigadores trataron de seleccionar un cuestionario y elaborar una encuesta que pudieran ser respondidos de acuerdo a la cognición que tienen los niños y la que tiene los adultos.

Talleres y Charlas.

Para realizar las charlas y talleres dirigidas hacia los niños, se utilizaron siete actividades del Manual de Desarrollo de Conductas de Auto-protección basadas en los resultados obtenidos de la primera administración del cuestionario. Se seleccionaron las siguientes actividades: del Módulo 1 “Quien soy yo”, se seleccionó la sesión 1 Conociéndonos, la actividad 1 “Yo soy como un flor” .La siguiente actividad realizada fue del Módulo 1, la sesión 4 Conociéndonos, se realizó la actividad 4 “Actuar sin palabras”. La tercera actividad fue del Módulo 2 “Este es mi cuerpo “, sección 1, “Conocer mi espacio personal”. La cuarta actividad fue del Módulo 2, Este es mi cuerpo, la sesión 3, “Conocer mi cuerpo”. La quinta actividad fue del Módulo 2 “Yo tengo derecho a sentirme seguro”. Sesión 1, El Secreto, la actividad 3, Definiciones: secretos apropiados/buenos y secretos inapropiados/malos. La sexta actividad fue del Módulo 3, “Nadie tiene derecho a tocarme”, actividad 1, ”Juego Decir No”. En la última actividad los investigadores realizaron un resumen de todo lo impartido durante los talleres y charlas, enfatizando los puntos más sobresalientes del tema del abuso sexual y realizando las aclaraciones y preguntas que los niños tenían.

En el caso de los padres se realizó una charla sobre abuso sexual infantil, utilizando diapositivas que fueron elaboradas a partir de las definiciones, tipos de abuso sexual, características de la víctima, el agresor, la familia, mitos y verdades sobre el abuso sexual infantil, consecuencias a corto y largo plazo, sintomatología, que proporcionaban el Manual de Desarrollo de Conductas de Auto-protección, la Guía Básica de Prevención del Abuso Sexual Infantil y Guide child sexual abuse prevention, programs for adults

Cuestionario para niños.

Para los niños, se utilizó un cuestionario estandarizado de abuso sexual “The children’s knowledge of abuse questionnaire revised, CKAQR3”, el cual consta de 33

preguntas de Sí, No, No sé. Dicho cuestionario fue aplicado a todos los estudiantes al mismo tiempo antes de las intervenciones con el fin de medir los conocimientos de los niños sobre el tema de abuso sexual, y después para medir si a partir de las charlas y talleres este conocimiento se mantuvo o aumentó.

El CKAQ- Revised III fue elaborado por Leslie Tutty, a partir de este cuestionario se evalúa el aprendizaje sobre prevención de abuso sexual que tienen niños y niñas entre 6 y 12 años de edad. En cuanto a las propiedades psicométricas, el CKAQ-R III tiene un coeficiente de fiabilidad test- retest a un mes de 0,76 y una consistencia interna de 0,90 (Campo & López, 2006). Así mismo, Campo y López (2006), realizaron una investigación que pretendía evaluar un programa de prevención de abuso sexual a menores en educación primaria utilizando el CKAQ-R III en una muestra de 382 menores de 8 a 12 años de edad.

En cuanto a las revisiones, en principio se elaboró el CKAQ en 1992 que constaba de 40 ítems establecidos en un grupo de 332 niños, con un rango de edad entre los 6 a 12 años; no obstante a partir de un análisis de factores se sugiere tomar en cuenta sólo 24 ítems de los 40, para medir el conocimiento de niños sobre abuso sexual. Eventualmente en 1993 el CKAQ-Revisado obtuvo una consistencia interna de 0,87 y un test-retest a un mes de 0,88; sin embargo, los análisis sugieren varias formas en que se podría mejorar aún más el CKAQ-Revisado. (Tutty, 1995). Finalmente, se hace una segunda revisión dando como resultado el CKAQ-R III elaborado en 1997, el cual consta de 33 ítems. La muestra que se utilizó para este segundo análisis fue de 231 niños y sus propiedades psicométricas son las descritas anteriormente (Tutty, 2000)

Cuestionario para padres.

Al no encontrar una prueba estandarizada que mida los conocimientos de los padres acerca del abuso sexual, los investigadores elaboraron una escala Likert de 20 preguntas con opciones de Sí, No, No sé, a partir de criterios extraídos tanto del cuestionario para

niños como de la guía para padres “Guide child sexual abuse prevention, programs for adults” y la “Guía Básica de Prevención del Abuso Sexual Infantil”. Al igual que los niños se aplicó la prueba antes de las intervenciones y después de las mismas. Para la primera prueba se pidió al profesor que mandara a los niños como deber, los cuestionario para que en casa los padres los llenaran y para la segunda aplicación se hizo que el mismo cuestionario fuera respondido el mismo día que se dieron las charlas, al final de las mismas.

Para tener un respaldo de los resultados se elaboró una base de datos utilizando el programa de Microsoft Excel 2014 con una computadora HP Windows 8. Por otro lado, una vez obtenida la base de datos, se utilizó el programa MiniTab 14 de una de las computadoras de la Universidad San Francisco de Quito, para el procesamiento de los mismos y obtener los resultados estadísticos.

Descripción de participantes

Número y Edad.

El número de estudiantes que participaron en la presente investigación fue de 36, con edades entre los 9 y 10 años de edad, siendo el promedio de edad 9, 17. Por otro lado, el número de padres fue de 26 con un promedio de edad de 33,8

Género.

Dentro del número total de estudiantes que participaron en la investigación, hubo 16 mujeres y 19 varones menores de edad, representando el 45, 7% y 54,28% respectivamente. Sin embargo, dentro del análisis estadístico de los datos se incluyeron ambos géneros para obtener los resultados totales. Con respecto a los padres de familia, 22 fueron mujeres y 4 hombres, representando el 84, 61% y 15,38% respectivamente. Al igual

que en el caso de los niños, ambos géneros en conjunto fueron utilizados para el análisis estadístico.

Nivel socioeconómico.

Al ser la escuela “Carlos Aguilar” una institución fiscal, es decir, del estado los investigadores presumen que el nivel socioeconómico de muchos de los niños que asisten a dicha escuela es de escasos recursos, ya que muchos de sus padres podrían no tener los recursos suficientes para pagar una escuela privada. Como se ha visto a lo largo de los estudios sobre abuso sexual, este fenómeno se puede dar en todas las clases sociales; sin embargo, por lo mencionado anteriormente se puede deducir que la educación que estos niños y sus padres tienen es escasa o limitada, factor que puede incrementar las probabilidades que el abuso sexual ocurra.

Características especiales relacionadas al estudio.

En general, a lo largo de las intervenciones hechas a los niños, los investigadores pudieron observar que existía gran dificultad por parte de los menores para entender las instrucciones que se daban a partir de las actividades proporcionadas por el “Manual de Desarrollo de Conductas de Auto- protección” así como también se observó que a muchos niños y niñas les daba vergüenza mostrar sus sentimientos, acciones que eran necesarias para muchas de las actividades presentadas en el manual. No obstante, dentro de la muestra no se observó ningún tipo de discapacidad o retraso mental.

Fuentes y recolección de datos

La información obtenida y recolectada para el presente trabajo proviene de los padres de familia y niños de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar “. Los investigadores impartieron charlas y talleres acerca del abuso sexual mediante la utilización de manuales estandarizados, posteriormente administraron una encuesta tipo Likert a los padres de

familia y cuestionarios estandarizados sobre el tema a los niños, antes y después de las intervenciones; consecuentemente los datos fueron recolectados, guardados y tabulados en Microsoft Excel. Finalmente los investigadores realizarán el procesamiento de los datos y análisis estadísticos en Mini Tab 14.

ANÁLISIS DE DATOS

Detalles del análisis

Para obtener los datos para las estadísticas del estudio, los investigadores utilizaron una encuesta y un cuestionario para medir los conocimientos sobre abuso sexual que tenían respectivamente padres de familia y niños. Dicha encuesta y cuestionario fueron aplicados antes y después de las intervenciones con el fin de obtener resultados pre post. Para obtener los resultados cuantitativos a cada respuesta correcta se le dio una calificación de 1 y por cada incorrecta una calificación de 0. A partir del cuestionario de los niños, este se calificaba con dicho criterio sobre 33 puntos equivalentes a las 33 preguntas. En el caso de los padres, la encuesta con escala Likert que se les aplicó, fue calificada del mismo modo sobre 20 puntos equivalentes a las 20 preguntas.

Posteriormente, se sumaron los resultados de cada cuestionario para el grupo de niños y padres de familia por separado con el fin de obtener puntajes totales finales pre y post con los cuales se procedió a realizar un *T-test* emparejado. Para dicho procedimiento, se elaboró una base de datos en Microsoft Excel 2010 instalado en una de las computadoras de los investigadores, donde constaran las calificaciones por cada ítem que serían sumadas al final para con estos totales poder elaborar el *T-test* emparejado que sería realizado en una de las computadoras de la Universidad San Francisco de Quito, utilizando el programa de análisis estadístico MiniTab 14.

De igual manera, una vez obtenidos los resultados estadísticos del *T-test* emparejado, se procedió a realizar un Chi Cuadrado con el fin de identificar en qué ítems se dio un cambio a partir de las intervenciones hechas por los investigadores, para lo cual los investigadores realizaron una base de datos en Microsoft Excel 2010, donde constara la frecuencia de cada respuesta correcta e incorrecta en el antes y después de los

cuestionarios de niños y padres de familia, respectivamente. Una vez elaboradas las tablas de frecuencia de cada ítem, los investigadores procedieron a hacer el análisis estadístico de las frecuencias en forma de porcentajes a partir de la función del Chi Cuadrado del Minitab 14. A continuación se muestran las tablas de los resultados estadísticos obtenidos a partir del presente estudio.

Resultados.

Análisis cuantitativo.

Para comprobar la hipótesis de que mediante las charlas y talleres elaborados a partir de los manuales estandarizados de prevención de abuso sexual infantil, los conocimientos aumentarían después de las intervenciones, se aplicó un *t-test paired*. Los resultados indican que si existe una diferencia estadística significativa en el conocimiento adquirido de abuso sexual por los niños ($t = -2,11$; $p < 0,05$). En cuanto a los padres de familia los resultados indican que no existe una diferencia estadística significativa en el conocimiento adquirido de abuso sexual ($t = -2,02$; $p > 0,05$).

Tabla 1: T- test emparejado y CI: pre; post niños

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar de la media
Pre	35	18,6571	3,9626	0,6698
Post	35	20	4,4656	0,7548
Diferencia	35	-1,34286	3,76472	0,63635

95% CI para la diferencia de la media: (-2,63608; -0,04963)

Tabla 2: Significancia estadística de la muestra de niños

T- value	-2,11
P - value	0,042

Tabla 3: T- test emparejado y CI: pre; post padres

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar de la media
Pre	26	15,1538	1,9327	0,379
Post	26	16,1538	2,6335	0,5165
Diferencia	26	-1	2,52982	0,49614

95% Ci para la diferencia de la media: (-2,02182; 0,02182)

Tabla 4: Significancia estadística de la muestra de padres

T- value	-2,02
P - value	0,055

A continuación en la Tabla 5, a partir de un análisis Chi Cuadrado, se obtuvieron los porcentajes de respuestas correctas pre post de cada uno de los ítems tanto de los cuestionarios para niños como de las encuestas para padres de familia. Este análisis se realizó con el fin de verificar si hubo diferencias estadísticamente significativas en cada uno de los ítems una vez realizadas las intervenciones.

Tabla 5: Análisis Chi Cuadrado por ítems, niños

Ítem	Respuesta correcta pre	Respuesta correcta post	P-value
1	42%*	58%*	0,034
2	46,15%	53,85%	
3	41,67%	58,33%	
5	35,9%*	64,1%*	0,008
6	47,54%	52,46%	
7	39,13%	60,87%	
8	36,84%*	63,16%*	0,007
9	45,24%	54,76%	
10	45%	55%	
11	44,44%	55,56%	
14	41,94%	56,41%	
15	40,48%	59,52%	
17	46,43%	53,57%	
19	47,76%	52,24%	
20	48,33%	51,67%	
24	47,01%	52,94%	
25	48,15%	51,85%	

26	48,78%	51,22%	
28	42%	58%	0,034

**Nota: Estos valores tienen una diferencia estadísticamente significativa*

Tabla 6: Análisis Chi Cuadrado por ítems, padres

Item	Respuesta correcta pre	Respuesta correcta post	P-value
4	47,06%	52,94%	
6	45,24%	54,76%	
9	48,98%	51,02%	
10	49,02%	50,98%	
12	45,16%	54,84%	
15	46,67%	53,33%	
16	31,43%*	68,57%*	0

**Nota: Estos valores tienen una diferencia estadísticamente significativa*

Importancia del estudio

Potencialmente este estudio podría contribuir a varios entes como son: la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar“, padres de familia, niños y niñas de la institución y a la comunidad en sí. El presente estudio es esencial, para que en la actualidad y en un futuro se pueda prevenir el fenómeno de abuso sexual, mediante las estrategias y herramientas impartidas por los investigadores; siendo un aporte significativo para la formación tanto académica como humana de los niños y niñas de la institución. De igual manera el presente estudio es un pilar fundamental para que vaya trascendiendo de generación en generación y pueden existir modificaciones positivas, con el fin que se erradique este fenómeno del abuso sexual. También mediante los conocimientos reforzados y adquiridos por los padres y niños de la institución, puedan cambiar su modo de pensar hacia el fenómeno de abuso sexual. Es esencial que los padres impartan a los niños de la mejor manera toda la información necesaria para que los niños estén alertas frente a situaciones de abuso sexual y puedan prevenir indicadores de estos problemas.

Resumen de sesgos del autor

Los resultados estadísticos de las intervenciones hechas por los investigadores a los niños fueron significativos; no obstante, dentro de estos resultados se puede tomar como un sesgo del autor, el hecho que muchas de las actividades que se escogieron del manual para realizar las charlas y talleres fueron parciales y no abarcaban el contenido total de dicho manual. A partir de esto, el momento que los investigadores calificaron los cuestionarios se pudo evidenciar que muchas de las actividades realizadas con los niños se enfocaban en las respuestas correctas que debían responderse en el cuestionario sobre conocimiento de abuso sexual, lo cual pudo afectar de una manera más favorable los resultados finales.

Así mismo, como resultado de lo anteriormente expuesto se pone de manifiesto otro sesgo del autor que sería el hecho que por querer que las intervenciones causaran un resultado final estadísticamente significativo, los investigadores sin intención hayan hecho lo posible por conseguir este resultado final que no necesariamente es una muestra de la realidad, es decir, no se tiene certeza si realmente se dio un conocimiento a largo plazo sobre abuso sexual en los niños.

CONCLUSIONES

Respuestas a las preguntas de investigación

En primer lugar, se observa que los resultados finales obtenidos con el grupo de los niños fueron estadísticamente significativos, por lo tanto la pregunta de investigación sobre cómo y hasta qué punto, a partir de los contenidos del “Manual de Desarrollo de Conductas de Auto- protección”, el conocimiento de los niños y niñas sobre el tema de abuso sexual aumentará tuvo un resultado favorable en cuanto a la eficacia de dicho manual. En segundo lugar, si bien en el caso de los padres no se obtuvo un resultado estadísticamente significativo, a lo largo de la charla los investigadores observaron gran interés por parte de los padres acerca del tema de abuso sexual infantil y su prevención, a pesar que no se pudo trabajar durante mucho tiempo con ellos.

Discusión

El abuso sexual es uno de los problemas sociales más crecientes y controversiales alrededor del mundo, que causa graves consecuencias en la vida de sus víctimas, dejando secuelas a corto y largo plazo a nivel físico, psicológico y emocional. Sin duda alguna, el desconocimiento de este fenómeno dentro de la sociedad aumenta las probabilidades de su incidencia. Por esta razón es importante implementar herramientas que ayuden a incrementar el conocimiento de padres y niños sobre abuso sexual infantil, con el fin de prevenirlo o denunciarlo en el caso de haberse perpetuado (De la Garza & Díaz, 2000). Por ende, es importante mediante la investigación elaborar y realizar programas sobre prevención de abuso sexual infantil que ayuden a verificar si mediante la educación existe un aumento de conocimientos sobre el tema, tanto en padres de familia como en niños.

Mediante los resultados obtenidos en los análisis estadísticos cuantitativos del presente trabajo, se demostró y sustentó la hipótesis que mediante la implementación de charlas y talleres los niños aumentarían su conocimiento sobre el tema, logrando

proporcionar las herramientas necesarias para la prevención de abuso sexual infantil, por ende la disminución de su incidencia. En el caso de los padres si bien la hipótesis no se cumplió, según demuestran los resultados estadísticos, se puede atribuir a este hecho varias razones encontradas dentro de las limitaciones del estudio.

Al momento de realizar el análisis estadístico mediante un Chi Cuadrado para obtener información del resultado de cada reactivo, utilizado en el cuestionario estandarizado para los niños, se obtuvieron resultados significativos en cuanto a porcentajes de respuestas correctas antes de las intervenciones y respuestas correctas después de las intervenciones; dando como resultado un incremento en los porcentajes de respuestas correctas en cada reactivo, esto quiere decir que los niños aumentaron sus conocimientos de abuso sexual en diferentes temas planteados por los investigadores, siendo las charlas y talleres herramientas óptimas para fortalecer sus debilidades y en la adquisición de nuevos conceptos acerca del abuso sexual. Cabe mencionar que los resultados del p-value en este análisis estadístico, fueron significativos solo en cuatro reactivos; sin embargo los porcentajes dieron otro resultados, en tal virtud debemos tomar en cuenta todos los factores que pueden hacer que el p-value no presente significancia en cada ítem, estos factores pueden ser: las características que tuvo la población, el diseño del estudio y el número de la muestra, en este caso fue una muestra de tan solo 35 niños, siendo una muestra pequeña, que puede ser el motivo por el cual los resultados estadísticos del p-value no fueron significativos.

De igual manera sucedió con los resultados del Chi Cuadrado de los padres de familia, ya que existió un incremento en las respuestas correctas de cada reactivo después de las intervenciones realizadas por los investigadores, a pesar que en los resultados del *t-test* emparejado no hubo una diferencia estadísticamente significativa. A partir de estas afirmaciones, se puede mencionar que los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas en un principio si bien no tuvieron una diferencia estadísticamente significativa con las encuestas aplicadas posteriormente, en ambos casos se vio que el conocimiento que tenían

los padres de familia tendía a ser alto, por lo tanto se puede tener certeza que con las intervenciones el conocimiento que ya tenían fue reforzado.

Finalmente, se puede destacar del presente estudio que los niños adquieren conocimientos de una manera más eficaz, mediante actividades didácticas y recreativas, como es el caso de las actividades que proporciona el Manual de Desarrollo de Conductas de Auto- protección, ya que se mantiene la atención y concentración de los niños por un tiempo más prolongado. Así mismo, el trabajo en conjunto con los padres de familia y los niños es de gran importancia para poder prevenir el abuso sexual infantil.

Limitaciones del estudio

Sin duda alguna, una de las limitaciones más marcadas del estudio se centra en el tiempo que se disponía para realizar las charlas y talleres sobre prevención de abuso sexual infantil. Esto limitó las intervenciones ya que los investigadores tuvieron que escoger ciertas actividades de los manuales y no todas como hubiera sido lo óptimo para que la pregunta de investigación se respondiera con gran certeza. Así mismo, los investigadores observaron en su intervención hacia los padres de familia que en su mayoría solo fue un miembro de ambos padres, siendo las madres las que más asistieron, lo cual limitó el estudio ya que es de suma importancia que el trabajo de prevención de abuso sexual infantil se haga de manera integral, es decir, que tengan conocimiento sobre prevención los niños y ambos padres en el caso que el menor viva con ambos. En este mismo sentido, el hecho que los padres no disponían de tiempo por sus actividades laborales, los investigadores no pudieron ejecutar las varias intervenciones que se planeaban trabajar con este grupo.

Por otro lado, se evidenció que otra de las limitaciones más marcadas que tuvo el estudio fue el hecho que el cuestionario para medir el conocimiento de los niños sobre abuso sexual, no tenía los parámetros reales para ser calificado, por lo cual se tuvo que

buscar un método que ayudara a obtener los resultados estadístico; sin embargo, queda la duda si dicho método fue el correcto, por ende queda la incertidumbre si los resultados obtenidos son precisos. De igual manera, al no encontrar un cuestionario estandarizado que mida el conocimiento de los padres, los investigadores tuvieron que realizar uno, que si bien lo hicieron tomando en cuenta los criterios más importantes que se deben conocer sobre abuso sexual para elaborar una escala Likert sobre dicho tema, tampoco es una garantía que a partir de esta herramienta se llegue a medir el conocimiento real de los padres de familia acerca del abuso sexual infantil, por lo tanto es considerado como una limitación del estudio.

Finalmente, otro de los factores que limitaron al estudio fue el tamaño de la muestra de niños que participaron en las intervenciones, ya que la mayoría de las actividades del manual pedían que se trabajara con grupos pequeños para que la información se mejor entendida y que todos prestaran atención el momento en que se efectuaran las actividades. No obstante, al ser 35 niños los que participaron en los talleres, los investigadores pudieron observar que en ciertas actividades algunos niños se distraían fácilmente o no participaban activamente.

Recomendaciones para el futuro

Para futuras intervenciones, los investigadores recomiendan que se busquen exhaustivamente o en su defecto se elaboren, herramientas que garanticen un alto grado de confiabilidad al medir el conocimiento previo y posterior a las intervenciones, sobre el tema de abuso sexual que tengan los niños y padres de familia, ya que de estas herramientas dependen la credibilidad que se le pueda dar a las intervenciones que se hagan sobre prevención de abuso sexual infantil.

Así mismo, es de gran importancia que al trabajar con muestras grandes de niños o padres de familia se elabore un plan de trabajo que, en primer lugar maneje eficazmente la duración y los contenidos que se pretendan usar para las intervenciones y en segundo lugar organizar a los participantes en grupos para que de esta manera todos participen activamente, se reduzca la tendencia a que haya demasiada distracción y sean más personalizadas las intervenciones. En este mismo sentido, se debe considerar que los padres de familia son participantes que indiscutiblemente deben ser tomados en cuenta en este tipo de intervenciones, por ende se deben formular estrategias que aseguren una participación continua y frecuente de los mismos por medio de disposiciones de la institución a la que acudan los menores de edad.

Finalmente, se recomienda proporcionar herramientas a las autoridades y profesores de las instituciones en donde se hagan este tipo de intervenciones sobre prevención de abuso sexual infantil, que les ayuden a que el conocimiento de los niños siga siendo reforzado después de las intervenciones, garantizando un conocimiento que perdure a largo plazo, por ende haya menor probabilidad que los abusos sexuales infantiles se perpetúen en los niños.

Resumen General

El presente estudio se realizó en las instalaciones de la Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar”, se impartieron talleres y charlas acerca de la prevención de abuso sexual, dirigida a padres y niños de la institución, los niños tenían entre 9 y 10 años de edad. Las charlas y talleres se basaron en manuales estandarizados de prevención de abuso sexual, como es el Manual de Auto-protección, donde los investigadores obtuvieron la información necesaria para la aplicación de los talleres y charlas impartidas; de igual manera se les administro cuestionarios para medir sus conocimientos acerca del tema, se

administró un cuestionario previo a la intervención y otro después de intervención a padres y niños. En la literatura de abarcaron amplios temas acerca del abuso sexual como son: definición de conceptos, tipos de abuso sexual, consecuencias que acarrea el abuso sexual, síntomas más observables que presentan las víctimas, características del perpetrador y de la víctima, prevalencia del abuso sexual a nivel mundial y a nivel del Ecuador. Posteriormente se mencionó el tratamiento necesario y óptimo para la víctima y el perpetrador, también se habló acerca de términos generales sobre sexualidad y educación sexual, finalmente se mencionó programas y estrategias para la prevención de este fenómeno de abuso sexual.

Se realizaron los análisis de datos estadísticos, mediante la utilización de un *t-test* emparejado y un chi cuadrado, con el fin de obtener resultados globales y específicos de las intervenciones tanto hacia los padres de familia como a los niños. Igualmente se cumplieron con los objetivos planteados en la investigación, ya que en términos generales existió un incremento en el conocimiento del tema de abuso sexual de los niños y padres de familia.

Dando como exitosa la impartición de charlas y talleres por parte de los investigadores y dejando como precedente para que futuras generaciones aprendan de estos tema de interés mundial; siga existiendo en un futuro estas intervenciones por parte de personas capacitadas, para que los padres, niños y la comunidad en general tengan conocimiento sobre el abuso sexual y sepan manejar de la mejor manera en el caso que suceda este fenómeno, de esta manera se pueda erradicar por completo este fenómeno de abuso sexual .

REFERENCIAS

- Adamo, S. (2012). Vulnerabilidad social. Center for International Earth Science Information Network Columbia University
- Adler, R., Sette, C., & Shapiro, F. (2011). Handbook of Child Sexual Abuse. Identification, Assessment and Treatment .United States of America: Editorial Paris Goodyear Brown
- Altamirano , M., Medina,V., & Oliva, T. (2011). Abuso Sexual de Menores Criminal Plaga. Cordoba: Ediciones Alveroni.
- Becerra, J. A. (2012). Consideraciones sobre la clasificación diagnóstica de la pedofilia en el futuro DSM-V. Med. Psicosom, 103, 49-54
- Bechtel, K., & Bennett, B. (2014). Evaluation of Sexual Abuse in Children and Adolescence .*UptoDate*.
- Becker, J.V. (1994). Ofenders: characteristics and treatment. *The Future of Children Journal*, 4, (2),176-197
- Bieber, E. (2012). *El perfilador. Perfil psicossocial del Pedófilo*, 168-169
- Bolen, R. (2001). Child Sexual Abuse.Its Scope and our failure. Boston: Kluwer Academic Publishers
- Campo, A., & López, F. (2006). Evaluación de un programa de prevención de abusos a menores en Educación Primaria. *Psicothema*, 18, (1), 1-8
- Cantón, D., & Justicia, F. (2008). Afrontamiento del abuso sexual infantil y ajuste psicológico a largo plazo. *Psicothema*, 20, (4), 509-515
- Carvajal, H., & Saad, J. (2001). Análisis estadístico de la problemático del maltrato a niños, niñas y adolescentes de la ciudad de Guayaquil. *ESPOL*, 1-10
- Casado, J., Díaz, J., & Martínez.(1997). Niños Maltratados. Madrid: Editorial Ediciones Díaz de Santos S.A
- Clancy, S. (2009). The Trauma Myth: The Truth about the Sexual Abuse of Children--And Its Aftermath. New York: Basic Books
- Crooks, R., & Baur, K. (2009). Nuestra sexualidad, México D.F.: Cengage Learning Latin America
- De la Garza, J. & Díaz, E. (2000). Abuso sexual en el menor. Características y algunas estrategias para su prevención. *Medicina Universitaria*, 2,(8), 184-190
- Deza, S. (2005). Factores Protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Instituto de Capacitación de la Familia y la Mujer*.

- Echeburúa, E., & Corral, P. (2008). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. *Cuad Med Forense*, 12, 43-44
- Echeburúa, E., & Guerricaechevarría, C. (2011). Tratamiento Psicológico de las Víctimas de Abuso Sexual Infantil Intrafamiliar: Un Enfoque Integrador. *Psicología Conductual*, 19, (2), 469-486.
- France, M., & Sacoto, M. (2005). La problemática del Abuso Sexual en Niños y Adolescentes: Panorama General y Situación en el Ecuador. Quito: Editorial Centro de Publicaciones PUCE.
- Finkelhor, D. (2009). The Prevention of Childhood Sexual Abuse. *Future of Children*, 19, (2), 169-194.
- Florin, M., & Broyles, M. (2012). Sexual Abuse, New York: The Rosen Publishing Group
- Fitzgerald, M., & Cohen, J. (2011). Handbook of Child Sexual Abuse: Identification, Assessment and Treatment. United States of America: Editorial Paris Goodyear Brown
- Gil, E. (2011). Handbook of Child Sexual Abuse: Identification, Assessment and Treatment. United States of America: Editorial Paris Goodyear Brown.
- Gonzales, R. (2000). La paternidad a través de un siglo: Por una paternidad equitativa.
- Henao, J. (2005) La Prevención Temprana de la Violencia: Una Revisión de Programas y Modalidades de Intervención. *Pontificia Universidad Javeriana y Universidad de los Andes*. 4(2), 161-177.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México D.F.: McGraw Hill Education
- Losada, A. V. (2012). Epidemiología del abuso sexual infantil. *Revista de Psicología GEPU*, 3 (1), 201 - 229.
- Lowenstein, L., & Cook, R. (2011). Handbook of Child Sexual Abuse. *Identification, Assessment and Treatment* .Editorial Paris Goodyear Brown .United States of America
- Malchiodi, K. (2011). Handbook of Child Sexual Abuse: Identification, Assessment and Treatment. United States of America: Editorial Paris Goodyear Brown
- Marchiori, H. (2009). Victimología 9: violencia en niños y adolescentes. México DF: Editorial Brujas
- Martínez, J. (2000). Prevención del Abuso Sexual Infantil: Análisis Crítico de los Programas Educativos. *Psyche*, 9(2), 63-74.

- O'Connell, L., Burrell, T., Jara, P., Guerra, M. Villafuente, A., Díaz, J., ...Sáez, B. (2014). Educación en prevención en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes del Ecuador. 1-8
- Pereda, N. (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del psicólogo*, 30 (2), 135-144
- Pereda, N., & Forns, M. (Abril 2007). Prevalencia y características del abuso sexual infantil en estudiantes universitarios españoles. *Child Abuse and Neglect*, 31, 417-426
- Pereda, N., Gallardo, D. & Jiménez, D. (2011). Trastornos de personalidad en víctimas de abuso sexual infantil. *Actas de Especialidades Psiquiátricas*, 39, (2), 131-139
- Petrzelova, J. (2013). El Abuso Sexual de menores y el silencio que los rodea. México D.F.: Editorial Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Real Academia Española. (2012). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Madrid, España: Autor.
- Rivera, G. (Junio de 2012). Los Abusos Sexuales en los Menores. *Educación Social*
- Rowan, E. (2006). Understanding Child Sexual Abuse. United States of America: Editorial University Press of Mississippi.
- Ruiz, N (2011) La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, (77),63-74.
- Santana, R., Sánchez, R., & Herrera, H. (1998). El maltrato infantil un problema mundial. *Salud Pública de MEX*, 8(40), 58-65.
- Silva, A. (2004). Conducta Antisocial: Un Enfoque Psicologico. México: Pax México.
- Tutty, L. (1995). The revised Children's Knowledge of Abuse Questionnaire: Development of a measure of children's understanding of sexual abuse prevention concepts. *Social Work Research*, 19,(2), 112-120.
- Tutty, L. (1997). Child sexual abuse prevention programs: Evaluating "Who Do You Tell." *Child Abuse & Neglect*, 21(9), 869-881
- Tutty, L. (2000). What children learn from sexual abuse prevention programs: Difficult concepts and developmental issues. *Research on Social Work Practice*, 10(3), 275-300
- Vans, P., & Truss, A. (2011). Handbook of Child Sexual Abuse: Identification, Assessment and Treatment .United States of America: Editorial Paris Goodyear Brown

Ysern de Arce, J. L., & Becerra, P. A. (2009). Abuso sexual: prevalencia y características en jóvenes de 3° medio de liceos municipalizados de Chillán, Chile. Chillán: Red Theoria

ANEXOS A: CUESTIONARIO PARA NIÑOS

Código: 000__

“THE CHILDREN’S KNOWLEDGE OF ABUSE QUESTIONNAIRE REVISES, CKAQR3”

**Cuestionario aplicado a los niños de primaria del 5to año de la Escuela Mixta Fiscal
“Carlos Aguilar”**

Por favor, encierre en un círculo la respuesta que más crea responde las siguientes preguntas. Se pide ser lo más sincero posible.

01. Los secretos siempre deben guardarse

Sí No No sé

02. Los niños y las niñas ¿también tienen derechos como los mayores?

Sí No No sé

03. A veces está bien decir no a un adulto cuando te pide que hagas algo que no está bien

Sí No No sé

04. Cuando se habla de abuso sexual, ¿significa que te pegan?

Sí No No sé

05. ¿Está bien decir «no» y marcharte si alguien te toca de forma que no te gusta?

Sí No No sé

06. Si alguien te toca de forma que no te gusta o piensas que está mal, ¿lo contarías a un adulto?

Sí No No sé

07. Las personas que abusan de los niños/as son siempre desconocidos

Sí No No sé

08. Si tu amigo/a te dice que no será tu amigo nunca más si no le das tu último caramelo, ¿se lo darías?

Sí No No sé

09. Si alguien te toca de una manera que no te gusta, ¿tienes tú parte de culpa?

Sí No No sé

10. Los abusos sexuales solo pueden ocurrir en sitios lejanos y oscuros

Sí No No sé

11. Si un adulto te dice que hagas algo tú siempre lo debes hacer

Sí No No sé

12. Cualquier persona, incluso alguien a quien quieres (un amigo o un familiar), puede abusar de un niño/a

Sí No No sé

13. Tú tienes que dejar que los adultos te toquen te guste o no
Sí No No sé
14. Los abusos sexuales solo les ocurren a las chicas
Sí No No sé
15. Si un adulto abusa de un niño es porque el niño se ha portado mal
Sí No No sé
16. La mayoría de las personas mayores quieren, miman y protegen a los niños y niñas
Sí No No sé
17. Los niños y niñas mayores también pueden intentar abusar de los más pequeños/as
Sí No No sé
18. ¿Se puede saber por su apariencia si una persona puede hacernos daño?
Sí No No sé
19. ¿Tu cuerpo te pertenece?
Sí No No sé
20. Si alguien te acaricia y te pide que guardes el secreto, ¿lo guardarías?
Sí No No sé
21. Si alguien te toca de forma que no te gusta y te dice que te hará daño si lo cuentas a alguien y que además nadie te creerá, ¿tú lo contarías?
Sí No No sé
22. ¿A veces los adultos se equivocan?
Sí No No sé
23. Si tienes un problema y se lo cuentas a un adulto pero no te cree, ¿debes intentar olvidarlo?
Sí No No sé
24. Algunas veces, personas que conocemos y parecen simpáticas pueden tocarnos de forma que nos hace sentir mal o confusos
Sí No No sé
25. Si alguien conocido (un familiar o un amigo de tus padres) te hubiera tocado los genitales (pene o vulva), ¿se lo dirías a alguien?
Sí No No sé
26. Si te ocurre algo que te asusta o te avergüenza es mejor que lo mantengas en secreto para no meterte en líos
Sí No No sé
27. ¿Está bien que alguien que te quiere te dé un abrazo que te haga sentir muy bien?
Sí No No sé

28. ¿Siempre debes guardar un secreto si un adulto te lo pide?

Sí No No sé

29. Si alguien te acaricia de forma que no te gusta pero promete no hacerlo más, ¿lo contarías?

Sí No No sé

30. Si estás en el servicio del colegio y un niño mayor viene y empieza a tocar tus genitales, ¿sabrías qué hacer para que no lo siga haciendo?

Sí No No sé

31. Si ese adulto o chico mayor promete darte un regalo si guardas el secreto acerca de lo que pasó, ¿aceptarías el regalo y guardarías el secreto?

Sí No No sé

32. ¿Debemos decir sí a los regalos y no a los sobornos?

Sí No No sé

33. Si ganas un concurso y tu profesor te abraza para felicitarte, ¿sería una caricia buena?

Sí No No sé

ANEXO B: ENCUESTA PARA PADRES



UNIVERSIDAD
SAN FRANCISCO
DE QUITO

**Encuesta para prevención de abuso sexual
aplicada a padres de familia**

Los datos que usted proporcione en la siguiente encuesta son totalmente confidenciales y sus

resultados serán utilizados únicamente con fines académicos.

Por favor marque con una X la respuesta que según SU CRITERIO responda las siguientes preguntas. Se pide ser lo más sincero posible

Género: Femenino Masculino

Edad:.....

	Si	No Se	No
1. Cree que sus hijos deben guardar secretos de otras personas			
2. Usted enseñó educación sexual a sus hijos			
3. Cree que sólo las mujeres son víctimas de abuso sexual			
4. Cree que los hombres no son víctimas de abuso sexual			
5. Cree que los abusadores sexuales solo pueden ser desconocidos			
6. Cree que los niños también tienen derechos al igual que los adultos			
7. Sabe usted el significado de abuso sexual			
8. Cree usted que un familiar cercano puede abusar sexualmente de uno de sus hijos			
9. Si su hijo le contara que un conocido o familiar tocó sus genitales, usted le creería			
10. Conoce alguien que haya sido víctima de abuso sexual			
11. Está usted de acuerdo con que a los niños se les enseñe educación sexual			
12. Creer que los niños pueden decidir sobre su cuerpo			
13. Enseña usted a sus hijos que nadie puede tocar los genitales de estos			
14. Defendería a su hijo ante un caso de abuso sexual			
15. Cree usted que los abusos sexuales solo ocurren en sitios lejanos y oscuros			
16. Le enseñaron a usted educación sexual			

17. Ve usted la sexualidad como algo negativo			
18. Cree usted que los niños siempre deben hacer lo que los adultos les piden			
19. Escondería un abuso sexual para proteger la imagen de su familia			
20. Sabe las consecuencias emocionales que conlleva un abuso sexual			

ANEXOS C: FOTOS

**5to grado Escuela Fiscal Mixta “Carlos Aguilar “
Administración de Cuestionarios**





Talleres y Charlas impartidas a padres de familia

Talleres y Charlas impartidas a los niños







ANEXO D: CERTIFICADO DE HORAS



ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA "CARLOS AGUILAR"



CERTIFICACIÓN

La que suscribe, Señora Directora encargada de la Escuela de Educación Básica "CARLOS AGUILAR" de Cumbayá, a petición verbal del/a interesado/a:

CERTIFICA:

Qué los estudiantes, **DENISE MORENO DUEÑAS** y **GABRIEL OSORIO VIZCAINO**, de la Universidad San Francisco de Quito, aplicaron Talleres y Charlas sobre Prevención de Abuso Sexual a Niños y Padres de Familia del Quinto Año de Educación Básica "A", desde el 03 de Febrero del 2015 hasta el 30 de Marzo del 2015, cumpliendo un número de 45 horas de prácticas.

El/a interesado/a puede hacer uso del presente, en el lugar y para los fines legales que creyera convenientes.

Cumbayá, 2015-04-10

Estudiar *Elsa Torres* bres

MSc. Elsa Torres
DIRECTORA (E)

